

colección
el material de lo construido

/18

MOSKOVITS + VELA + SILVA ARQUITECTOS

 **weber**
SAINT-GOBAIN





/18

MOSKOVITS + VELA + SILVA
ARQUITECTOS

colección
el material de lo construido

/18

MOSKOVITS + VELA + SILVA
ARQUITECTOS

Bó, Angel Mariano

Moskovits + Vela + Silva arquitectos / Angel Mariano Bó ; editado por
Hernán Bisman ; Pablo Ariel Engelman. - 1a ed adaptada. - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires : Bisman Ediciones, 2020.

96 p. ; 20 x 14 cm. - (El material de lo construido / Bó, Angel Mariano; 18)

ISBN 978-987-3779-37-4

1. Arquitectura . I. Bisman, Hernán, ed. II. Engelman, Pablo Ariel, ed. III. Título.
CDD 720

Fecha de catalogación: 26/12/2019

© de esta edición: Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)
Todos los derechos reservados.

Weber Saint-Gobain

CEO SAINT-GOBAIN ARGENTINA, CHILE Y PERÚ

Mariano Bó

DIRECTOR GENERAL WEBER ARGENTINA

Fabián García

GERENTE DE COMUNICACIÓN

Lucía de la Barra

Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)

Estados Unidos 4951. B1667JHI Tortuguitas - Buenos Aires

Tel.: 0800-800-weber (93237) | www.ar.weber

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN

Mariano Bó

EDICIÓN GENERAL

Hernán Bisman

EDICIÓN ADJUNTA

Pablo Engelman

DIRECCIÓN DE ARTE

Juan Pablo Sarrabayrouse

DISEÑO GRÁFICO

Valeria Moya

CORRECCIÓN

Marco Maiulini

Impreso en Arcángel Maggio, Lafayette 1695, Buenos Aires, Argentina. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Este libro no puede reproducirse total o parcialmente sin la autorización expresa de su editor.

“ Este cruce entre enseñanza y práctica se manifiesta en la participación en ciclos de debate disciplinar, en exposiciones de arquitectura colectivas y en la obra, casi siempre edificios de mediana escala, que se desarrolla en el contexto de autogestión profesional inserto en las contingencias de la economía local”.

MOSKOVITS + VELA + SILVA
ARQUITECTOS



Contenido

pág. 08/

Un sendero de desarrollo sustentable
por Mariano Bó

10/

Espacio y materia
por Hernán Bisman y Pablo Engelman

12/

De material proyectado a material construido
Por MVS Arquitectos

16/

De piezas y despieces
Por Francisco Moskovits

22/

Edificio Aranguren

38/

Edificio Costa Rica

50/

Edificio Núñez

64/

Edificio Niceto Vega

74/

Edificio Aráoz

88/

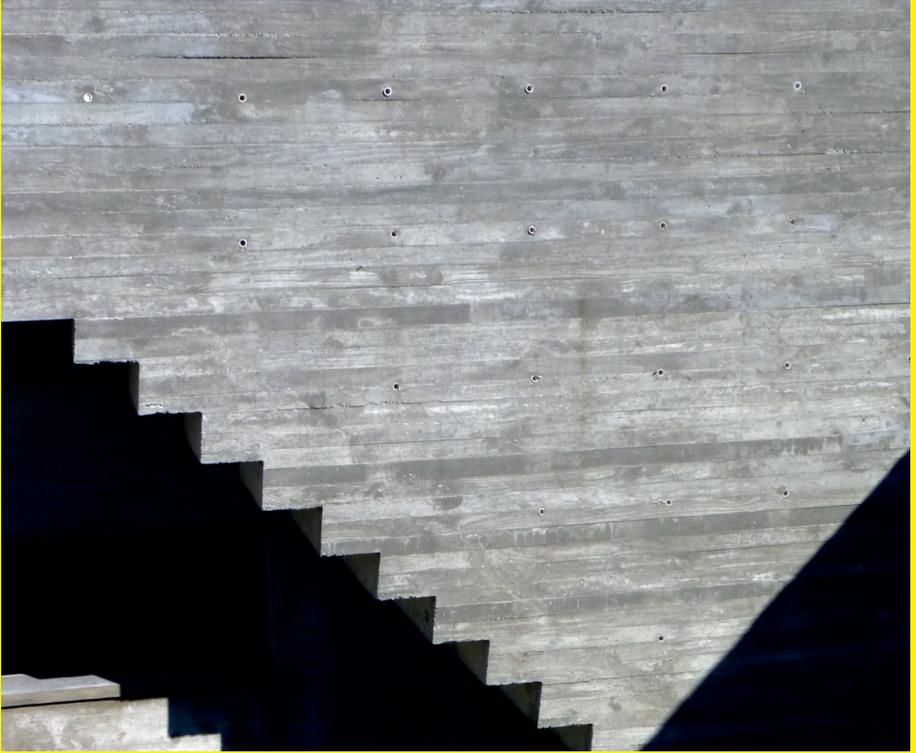
Edificio Páez

Por Mariano Bó

CEO Saint Gobain Argentina, Chile y Perú

La colección ***El material de lo construido*** surge de nuestra preocupación constante por avanzar a la par del desarrollo de la construcción en cimentar la certeza de que el diseño arquitectónico es clave en la calidad de lo que construimos.

Recorriendo ese camino, esta compilación pone en relevancia la labor profesional de una serie de estudios de arquitectura que a través de su producción han indagado acerca de la técnica y el desarrollo de sus proyectos. Esta vocación evoca un espíritu de sustentabilidad en el sentido más amplio del término, que radica en el proceso analítico que nos permite proponer un desarrollo superador a los estándares. Desde que el hombre tuvo la necesidad de encontrar refugio en los elementos naturales, ya sea en la densidad de la cueva o en la trama liviana de la cabaña⁽¹⁾, existe un diálogo latente entre la técnica y el espacio, cuya herencia plasmada en el concepto de “la tectónica” deviene a partir de la revolución industrial en el intercambio constante que se produce entre la industria y la arquitectura. Dicha relación reside en la dinámica entre lo posible y lo imposible; así, desde la industria se desarrollan materiales que inciden en el desarrollo de nuevos espacios y viceversa, es decir, desde la indagación espacial constructiva se requiere a la industria que resuelva nuevas soluciones materiales. Dentro de



/Edificio Niceto Vega

Fotografía: Moskovits+Vela+Silva

este escenario hay puntos de vista convergentes y posturas que ponderan una cuestión por sobre otra. Lo cierto es que más allá de esta dinámica de fuerzas, el diálogo no queda excluido de contextos, tanto sociales como antrópicos o naturales, que condicionan y articulan que dichas relaciones tengan vigencia y aceptación social, dotando estas búsquedas o este diálogo de sentido, más allá de su relación propia. Es por ello que desde Weber Saint-Gobain se apoya la publicación de esta colección que distingue a arquitectos que creen en los valores de “lo sustentable” como herramienta de transformación de la realidad y en la arquitectura como vector de una mejor calidad de vida, acompañando con su talento y creatividad el mismo camino que transitamos como empresa.

⁽¹⁾ El concepto de lo tectónico fue introducido por Gottfried Semper en su libro “Los 4 elementos de la arquitectura”.

Por Hernán Bisman y Pablo Engelman
Editores de la colección

La complejidad manifiesta en la obra del estudio MVS encierra una gran producción y simultaneidad de procesos que se congelan en el resultado construido. Sus edificios, desarrollados en esta publicación, parecen seguir evolucionando luego de construidos, en gran parte por manifestar esa gran potencia en su proceso, la cual en oportunidades trasciende a la obra y se completa con su uso.

Las operaciones no son estancas sino, en cambio, combinatorias materiales, formales, espaciales y tectónicas, indisolubles; cada una encierra una fórmula que se van entrelazando entre las partes y el todo. Sin embargo, cuando estas operaciones entran en equilibrio, cada proyecto se lee, finalmente, como un edificio. El equipo de trabajo se nutre de la capacidad individual de sus tres integrantes, Francisco Moskovits, Pablo Vela y Christian Silva, todos con amplia experiencia docente y una marcada mirada sobre la producción y la investigación dentro de la disciplina.

Inevitablemente esta característica se derrama en su producción arquitectónica, y en sí el trío supo conformar esa química.

Aquí publicamos seis edificios de vivienda multifamiliar, dentro del tejido de la ciudad de Buenos Aires, insertos en diferentes barrios. Estos indagan con distinta impronta el mismo tipo de operatoria proyectual, lo cual, para una tipología tan masiva y en general subsumida a los diseños del mercado inmobiliario, los convierte en un elemento distintivo de la ciudad; se genera así arquitectura con valor agregado y excelentes resultados que también integra el repertorio cotidiano del usuario prototípico, y eso es una virtud mayúscula para un proceso de estas características. *“Es preciso conocer al máximo los problemas de nuestro tiempo, pero también las necesidades esenciales del hombre, que no han cambiado, pues el hombre es nuestra principal unidad de medida”*, define J. A. Coderch, entendiendo que la complejidad en el proceso debe corresponder a un usuario prototípico.

Por MVS Arquitectos

Francisco Moskovits (1968), Pablo Andrés Vela (1957) y Christian Silva (1976) son arquitectos de la Universidad de Buenos Aires que, por más de diez años, compartieron proyectos, obras y concursos, así como una intensa, y también común, actividad académica. Las obras que aquí se presentan son algunas de un desarrollo profesional conjunto que se dio entre los años 2004 y 2014 y que los reunió bajo el nombre de MVS Arquitectos, resultó un período fecundo de pensamiento y acción arquitectónicos fuertemente vinculado con la exploración que cada uno, en forma autónoma, pero también en equipo, llevó a cabo desde la práctica docente y la investigación.

Podemos decir que es desde las coincidencias en torno a la idea del espacio como campo de la experiencia vital y a una decidida atención a la condición material y a la resolución técnica del detalle que juntos hallan un lugar donde reunir y desplegar su vocación arquitectónica.

Es significativo destacar el escalonamiento generacional que existe entre los tres, ya que a partir de una diferencia cercana a los diez años entre cada uno, las formaciones particulares, las experiencias o la juventud produjeron aportes peculiares.

Hacia fines de los años 90 coinciden en un ambiente profesional proyectando edificios escolares para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Allí, la empatía y afinidad respecto a concepciones arquitectónicas y la actividad docente que ya ejercían en la FADU-UBA pronto los hicieron converger, primero en la cátedra del Arq. Alberto Varas y más tarde organizando el Taller Integral de Arquitectura de primer año de la Universidad de Palermo, donde tuvieron la oportunidad de explorar propuestas pedagógicas del proyecto que, años después, se afianzarían en procedimientos metodológicos llevados a la práctica profesional.

En esta primera etapa, el diálogo ininterrumpido entre lo académico y lo profesional, la conversación permanente, el trasvasamiento entre la exploración abstracta de la ejercitación proyectual y su aplicación en la práctica concreta caracterizaron ese período donde obtienen premios en

concursos nacionales e internacionales y empiezan a concretarse las primeras obras en conjunto.

Este cruce entre enseñanza y práctica se manifiesta en la participación en ciclos de debate disciplinar, en exposiciones de arquitectura colectivas y en la obra, casi siempre edificios de mediana escala, que se desarrolla en el contexto de autogestión profesional inserto en las contingencias de la economía local.

En todos estos años la actividad estuvo fuertemente atravesada por la dedicación a la docencia que llevan a cabo en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de Palermo, en la Universidad de San Martín y en la Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado, hoy Maestría en Proyecto Arquitectónico, de la FADU.

Docencia y obra: procesos

Esta dualidad, con un pie en la docencia y otro en la práctica, llevó a entender al proyecto de arquitectura como una construcción simultánea de espacio, forma y materia donde cada una está atravesada por las otras y se sobredeterminan mutuamente, de tal modo que al decir de Giorgio Grassi, es la forma, en tanto manifestación de las relaciones y de la organización material, la que debe someterse al análisis y trabajo para “aprender cómo se hace” un proyecto y, en definitiva, una obra de arquitectura.

En este marco, tanto en la enseñanza para el acto de proyectar como en la práctica, ha sido fundamental la atención sobre el cómo de las obras y, para ello, la acción analítica

de desarmar, dismantelar o deconstruir resulta necesaria, tanto como ensayar, estudiar y proponer el elemento técnico-estético del proyecto.

Así, el procedimiento académico regula semejanzas con el proyecto profesional, que ajustando sus tiempos y sus finalidades, ha sido un camino usado por mvs en el proceso de proyectar las obras.

Para este trabajo su principal aporte se encuentra en la construcción de maquetas —modelos tridimensionales físicos— que incorporan técnicas referidas a la construcción y a la articulación entre elementos. A estas maquetas, que dan cuenta de la lectura en detalle de una obra, y que resultan de una disección “proyectada”, cuando se usan en el ámbito académico, las denominamos piezas, y al acto proyectual de llevarlo a cabo, despiece.

En el caso de un proyecto profesional, estas piezas se convierten en instrumentos para el estudio y ensayo de momentos arquitectónicos particulares de una obra donde el aspecto técnico se superpone con la determinación formal.

El trabajo desde piezas arquitectónicas se despliega en una serie de operaciones y decisiones crecientes, y presenta un grado de apertura en el tiempo donde cada decisión es tomada desde la situación precedente y proyecta hacia adelante un estado incierto. Estos modos proyectuales que dirigen su interés sobre la determinación de lo singular incluyen, al trabajar desde la mirada en detalle, las definiciones de la organización material y sus articulaciones modificando

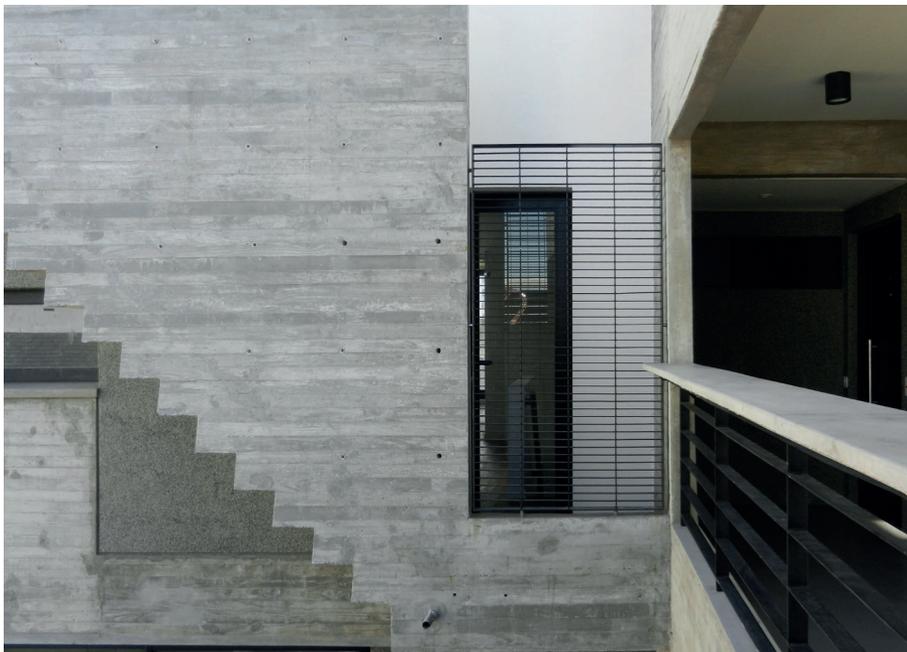
la acostumbrada abstracción del proyecto arquitectónico reducida a la relación latente y no explicitada entre geometría, composición y espacio abstracto, o entre geometría y tipo, que se da principalmente en el trabajo sobre la planta. Por tanto, la inclusión de la atención sobre la determinación formal de la materia organizada intenta prestar especial atención al elemento técnico del proyecto y a la estrategia del detalle, promoviendo una posición crítica en los procesos complejos de configuración del proyecto, y busca resaltar la cualidad densa y táctil del espacio.

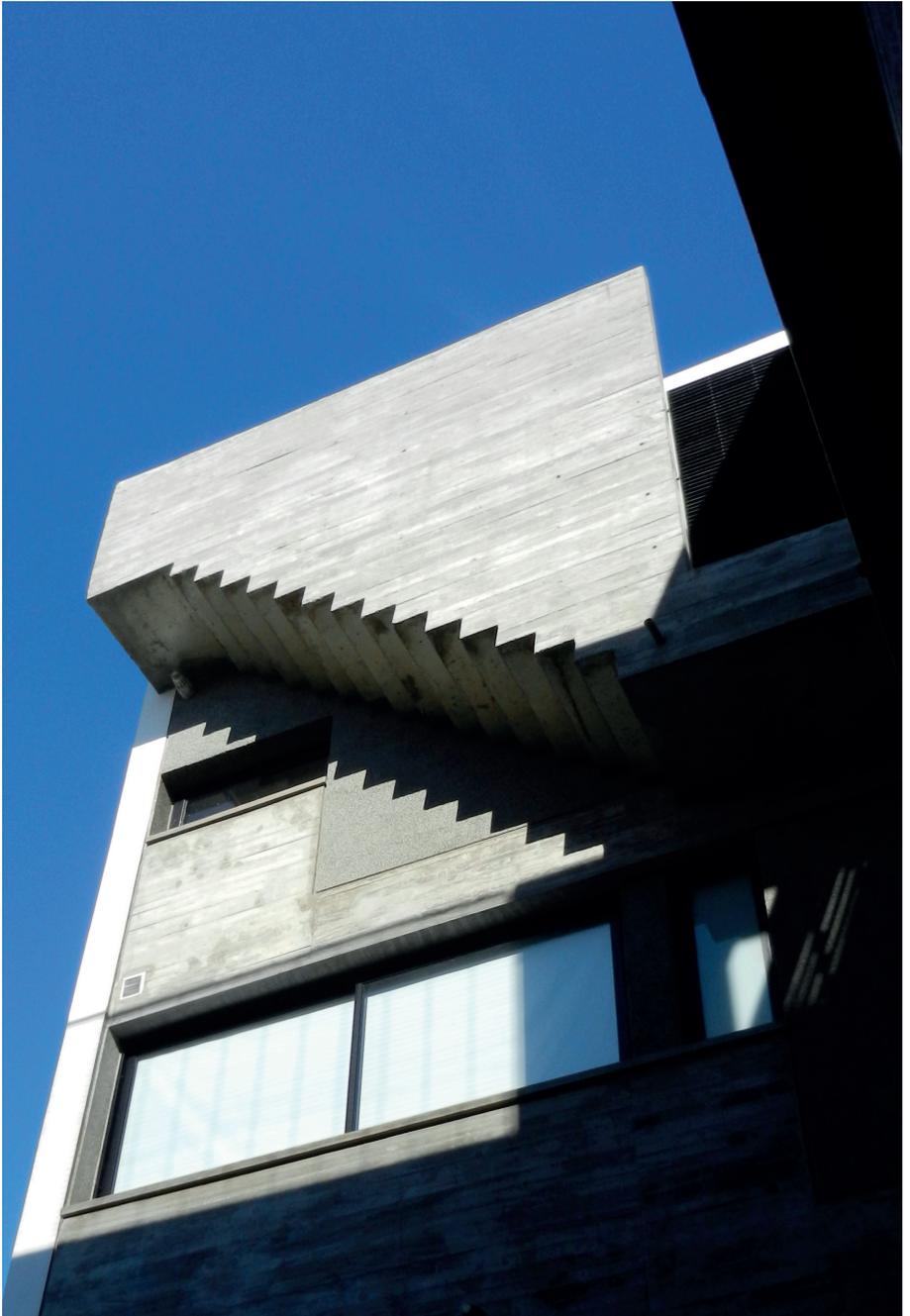
Invariantes

Como en todo conjunto de obras realizadas por un mismo autor o autores existen algunas recurrencias temáticas, problemas arquitectónicos obsesivamente enfocados, o modismos que se reiteran y regresan transformados de obra en obra.

En la obra conjunta de Moskovits + Vela + Silva hallaremos, de un modo más evidente, un tratamiento especial dado a la estructura como soporte de la configuración y al diseño de los cerramientos, especialmente aquellos que se encuentran en el contacto entre interior y exterior, donde actúan como filtros que, a la vez que otorgan privacidad, buscan resolver la condición volumétrica del edificio por medio de esta membrana.

Pero también, y tal vez menos manifiesto y más misterioso, aunque de un interés mayor, aparece la obsesión por la cualificación espacial, en tanto lugar de las afecciones y la experiencia vital. De ahí, el intento casi constante ante cada ocasión, dentro de las posibilidades programáticas, económicas y reglamentarias, de insuflar el espacio de luz y aire, procurando a través de la arquitectura, como decía Heidegger, hacer visible lo invisible del aire.





Por Francisco Moskovits

Los modos proyectuales que dirigen su mirada sobre la determinación de lo singular incluyen, de manera intrínseca, las definiciones de la organización material y sus articulaciones, modificando la acostumbrada abstracción del proyecto arquitectónico reducida a la relación latente entre geometría, tipología y espacio abstracto. La inclusión del pensamiento sobre la determinación formal de la materia presta especial atención al elemento técnico y a la estrategia del detalle, promoviendo una arquitectura que se asienta en los procesos complejos de configuración del proyecto.

Bajo esta perspectiva, las obras que forman parte del corpus disciplinar se relocalizan a un nivel de disposición en un nuevo status de material de proyecto que trae inscripto modos de la resolución de la forma arquitectónica.

Esta mirada, llevada al acto de proyectar una futura obra, requiere emplear técnicas que deconstruyen las totalidades, habilitan nuevos estados de disponibilidad de organizaciones emergentes que pueden ser usadas como potenciales configuradores de nuevas relaciones.

Es aquí donde el camino del despiece analítico y su posterior acción propositiva se instalan como procedimientos productivos del proyecto arquitectónico superando las fases totalizadoras y generalísticas del “parti” e inscribiéndose en las vertientes epistemológicas que Cacciari denominó del “camino desde”.

Desde esta posición se suspende la concepción apriorística del todo, aquella que presupone partir de la “idea” y que reduce el proceso del proyectar al intentar dar cumplimiento al origen pre-configurado de la solución, y se lo reemplaza por metodologías exploratorias que, mediante el control de sus procedimientos, permiten la aparición inesperada, pero rigurosa, de respuestas arquitectónicas.

Al trabajar con maquetas y con piezas tridimensionales se deja a un lado la supremacía de la planta como elemento retórico y de ordenamiento, intentando abordar la reflexión en torno a la producción material del proyecto –determinante de las particularidades del límite y de la singularidad



/Maquetas de las obras: Niceto Vega, Núñez y Aranguren

Fotografía: Moskovits+Vela+Silva

del detalle- y al espacio en tanto entidad discursiva y programática, y procurando un trabajo exhaustivo en la definición de los rasgos concretos de la forma y por tanto en la determinación y cualificación espacial.

Entendemos al proyecto de arquitectura como una construcción simultánea de espacio, forma y materia donde cada una está atravesada por las otras y se sobredeterminan mutuamente, de tal modo que al decir de Giorgio Grassi (Cuestiones de proyecto, 1983) es la forma, en tanto manifestación de las relaciones y de la organización material, la que debe someterse al análisis y trabajo para “aprender cómo se hace” un proyecto y, en definitiva, una obra de arquitectura.

De ahí que es imprescindible para esta manera proyectual el trabajo analítico-propositivo a partir de obras de arquitectura construidas que permitan ser estudiadas y transformadas. Así, resulta prioritaria la relación del analizar con el proyectar.

En la arquitectura, los problemas del material están íntimamente ligados a los problemas del límite. Así, el espacio está definido por sus límites y estos, a su vez, están condicionados por las cualidades de su material. Los estudios de Semper estuvieron centrados en los orígenes de la forma como resultado de procedimientos técnicos aplicados por el hombre a las materias primas disponibles y de voluntades significativas impuestas por él mismo sobre la construcción de su hábitat. Para Zumthor, el material es el factor sensorial más fuerte de la arquitectura, ya que es a través del cual la experimentamos sensiblemente, dejando implícita la forma que dicho material adopta para poder constituir un espacio arquitectónico.

El límite es la entidad que absorbe ambos conceptos, forma y material, y de este modo, es el elemento que determina tanto la configuración del espacio y sus dimensiones,

como su percepción visual, táctil y auditiva.

Hablamos de disposición y articulación, porque la arquitectura no solo se construye sino que además se manifiesta a través de un conjunto de partes, piezas o elementos relacionados entre sí a través de sus posiciones en el espacio y de las relaciones de unión y proximidad que los vinculan. El límite en la arquitectura es el resultado de un conjunto de articulaciones, más allá de si su expresión material manifiesta su realidad constructiva, u otra distinta, pero también articulada.

Fundamento de este modo para el acto de proyectar será, entonces, aprender el cómo de las obras y, para ello, la acción será la de desarmar, dismantelar o deconstruir. El “cómo de la obra” se instrumenta a partir de la realización de modelos tridimensionales que visibilizan técnicas de construcción y de articulación entre elementos. Estos modelos que dan cuenta de la lectura en detalle de una obra, y que resultan de una disección “proyectada”, las denominamos piezas y al acto proyectual de llevarlo a cabo, despiece.

El despiece

Las obras enseñan a conocer estrategias, procedimientos, elecciones. La crítica se convierte en procedimiento de proyecto cuando se opera sobre la obra. La primera operación es la de dismantelar lo observado, y la segunda implica volver a darle sentido al producto del dismantelamiento a través de nuevas estrategias o variaciones de las originales.

El acto de construir un objeto, que manifieste lo observado en la obra y permita operar sobre ello, convierte el ejercicio crítico en una acción, una sucesión de elecciones. Luego, desarmar este objeto, encontrar los límites por donde descomponerlo, se convierte en otra acción reflexiva, subjetiva pero proyectada. Este análisis crítico somete a las obras a un trabajo de dismantelamiento en “piezas arquitectónicas”, unidades de

sentido que ponen en evidencia las relaciones entre el espacio, su límite y las condiciones materiales del mismo de manera de poder llevar a cabo una mirada en detalle del proyecto en estudio.

De este modo las obras de arquitectura que disponemos para su estudio superan su condición de objeto cristalizado que aporta un conjunto de datos perceptivos y también superan la noción de Tipo como un grupo de objetos que se distinguen por mantener una misma estructura formal pero con singular concreción. Las obras que nos brinda la disciplina y su corpus pasan a ser un material abierto, que retorna en un estado crítico al campo analítico y como material formalizado al proyecto, adquiriendo la categoría de “Referentes arquitectónicos”.

El concepto de referente arquitectónico involucra una compleja trama de datos relacionados entre sí que dan sentido a la obra de arquitectura. La obra de arquitectura como referente no responde a una sumatoria de partes con identidad formal definida, sino que las partes son el resultado de un acto de proyecto que reconoce las leyes internas que las relacionan.

Lectura subjetiva, pero rigurosa, que identifica los distintos niveles en la estructura espacial/formal, principios formativos, organizativos y de disposición. La obra como referente proporciona y motiva la acción de conocer arquitectura, al mismo tiempo que incita a detectar y proponer hipótesis analíticas. El referente, en tanto material de proyecto, deviene en material de producción que moviliza el accionar proyectual en la configuración espacio-formal.

El despiece es una acción propositiva que abre a la posibilidad de comprender, explorar o ficcionar relaciones formales-espaciales inscriptas en ella. A través de múltiples lecturas, la tarea es la de profundizar en el conocimiento de las relaciones formales, espaciales y materiales del proyecto.

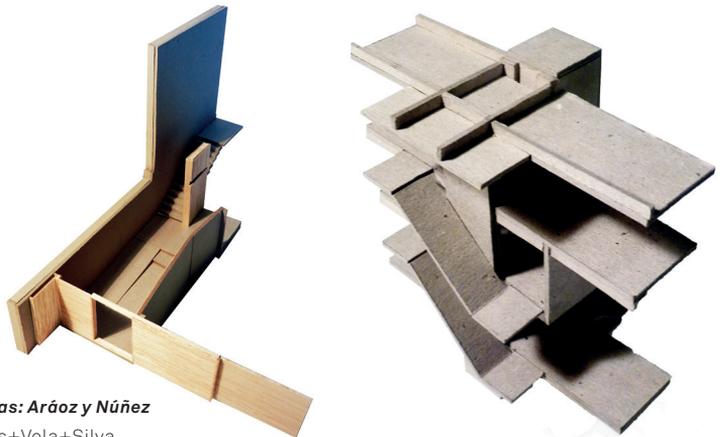
Una pieza no es una parte de la obra, un sector del proyecto; no se cierra en sí misma, ni es genérica a cualquier proyecto. No designa un problema funcional. No es la segregación voluntaria de un subsistema de la obra. La pieza arquitectónica es un momento de la obra donde se reúnen continuidades formales, materiales o espaciales que resultan en una organización particularizada posible de ser discernida de otra mediante una discontinuidad efecto de una articulación, una cesura, una interrupción. Es abierta, revela un modo de hacer. Contiene en su origen información precisa de las relaciones formales y espaciales inherentes a la misma y abarca, necesariamente, la tridimensionalidad.

Las distintas hipótesis de despiece permitirán establecer una selección y una jerarquización basadas en la observación sobre las continuidades y discontinuidades tanto formales, espaciales o materiales, que permitan determinar los puntos de articulación por los cuales realizar el recorte.

Así, estas piezas podrán luego ser sometidas a procedimientos de transformación para ser momentos de futuros proyectos. La pieza, además, resolverá los problemas

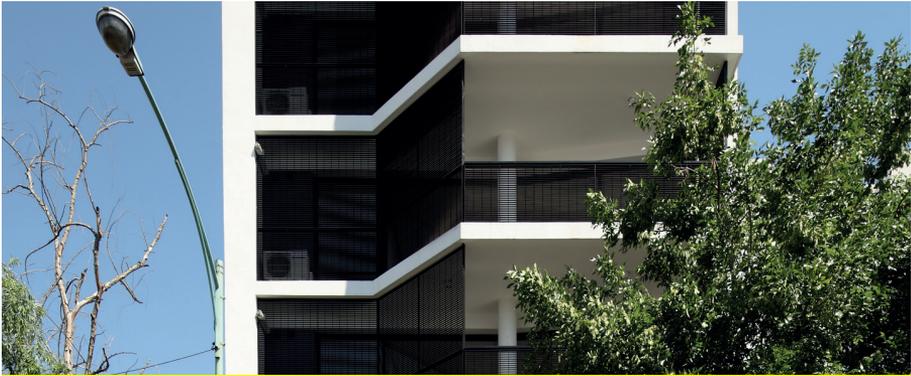
propios de la escala del modelo; es decir, los temas constructivos específicos de una maqueta, pero atendiendo a su capacidad de simular estados constructivos de la realidad. A su vez, la disección genera un sistema de juntas, guías o articulaciones que le permiten ensamblarse y que pueden dar lugar a decisiones constructivas y estéticas de las obras.

Las piezas son momentos de la obra, si entendemos por momentos a la dinámica temporal que atraviesa la experiencia tanto del análisis como de la percepción. Por tanto la multiplicidad de posibilidades en el trabajo sobre el despiece da lugar a la aparición de diversas maneras de articular el conocimiento de la obra y de proponer líneas alternativas pero equivalentes de lecturas e hipótesis de trabajo según cuáles sean los problemas arquitectónicos identificados. Cada posibilidad de despiece puede provenir de una hipótesis pero también puede dar origen a la emergencia de estas hipótesis para la reflexión sobre problemas arquitectónicos determinados. Es por tanto, el despiece, una posibilidad que existe tanto para el conocimiento arquitectónico como para la propuesta proyectual.



/Maquetas de las obras: Aráoz y Núñez

Fotografía: Moskovits+Vela+Silva



22/ Edificio Aranguren



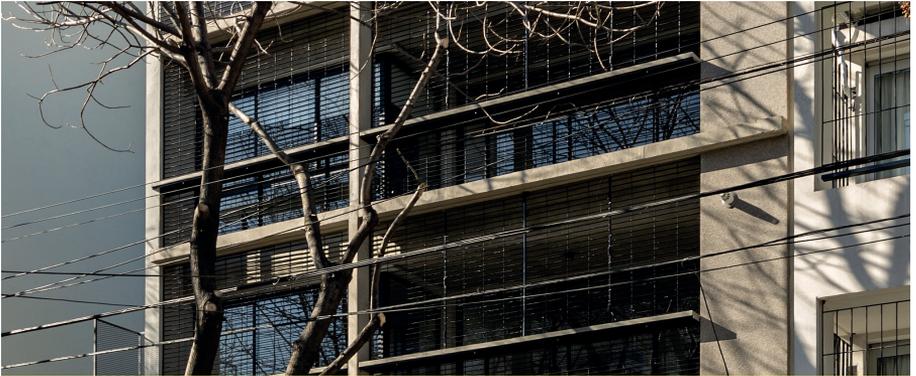
38/ Edificio Costa Rica



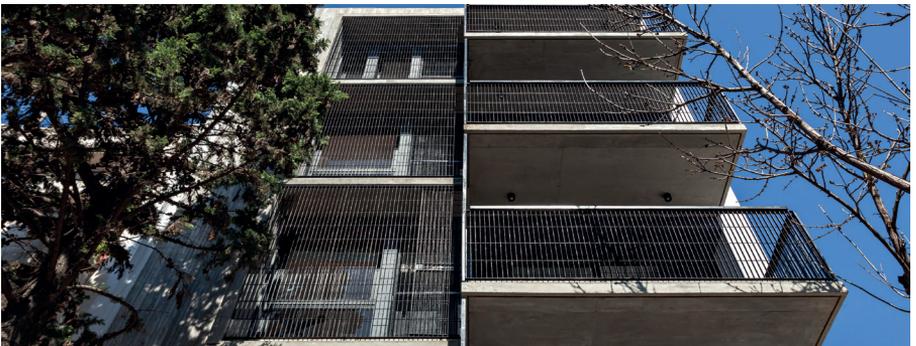
50/ Edificio Núñez



64/ Edificio Niceto Vega



74/ Edificio Arãoz



88/ Edificio Páez

Autores:	Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.
Colaboradores /Asesores:	Arqs. Virginia Gutiérrez, Inés Ariza, Carolina Huffmann, Rodrigo Montenegro. Ing. Carlos Calissano (calculista).
Ubicación:	Aranguren 2260, CABA, Argentina.
Superficie:	950m ²
Año:	2008-2009
Fotografía:	Gustavo Sosa Pinilla / Moskovits+Vela+Silva

Se trata de un edificio de vivienda multifamiliar por encargo en un contexto urbano descaracterizado y en un lote típico pero de escasa profundidad.

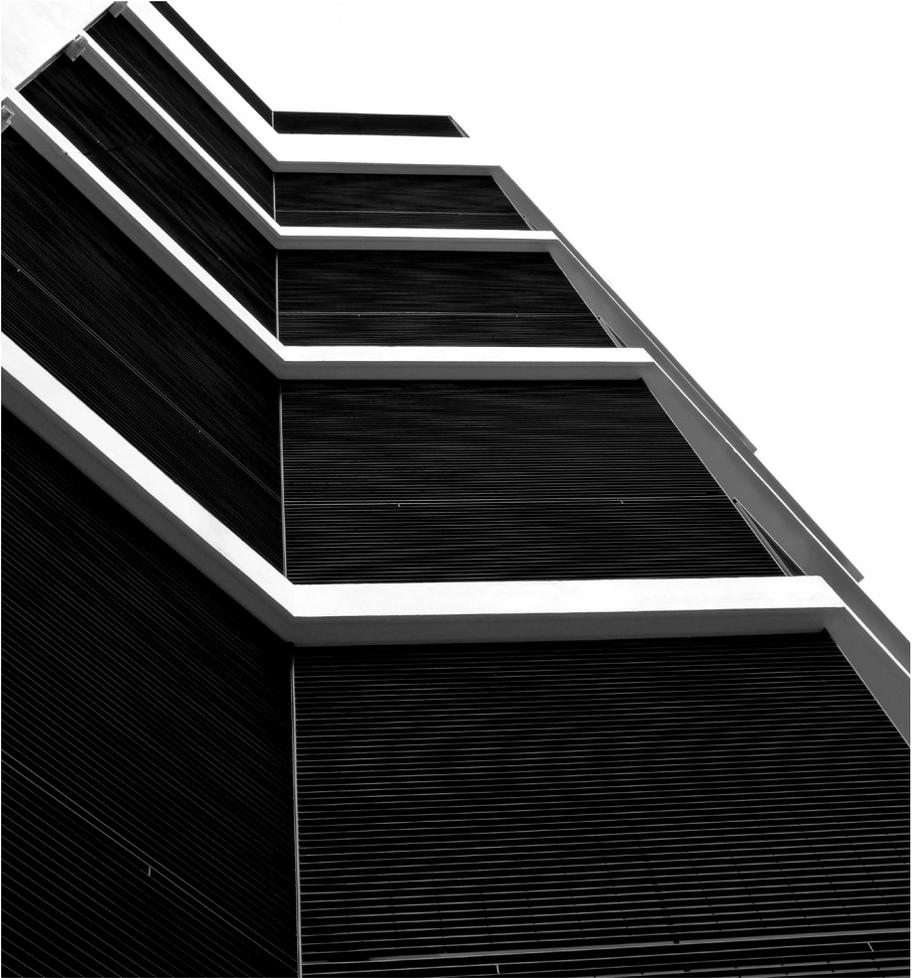
Como sucede en estos casos, las condiciones de tejido suponen un limitado universo de organizaciones, proponiendo finalmente un edificio de altura inferior a la permitida pero que utiliza el FOT en cuatro unidades de planta completa.

Así, se plantean pisos que toman la totalidad disponible de la profundidad edificable, compactos pero amplios, con la intención de obtener provecho de las mejores oportunidades de espacio y luz.

De este modo se puede conseguir que cada unidad aproveche la totalidad del frente y la orientación noreste para ubicar en su mejor extensión el área de estar y comedor y su prolongación en la cocina.

Esto da lugar al desarrollo proyectual del balcón, habitual zona que media entre el espacio urbano y el espacio privado. Su definición y sus límites, que en una dirección trabajan como extensión del interior e inclusión del exterior, y de configuración de un contorno sólido desde el otro sentido, dan lugar al desarrollo de la fachada como un plano que se despliega y repliega desde la línea de edificación.

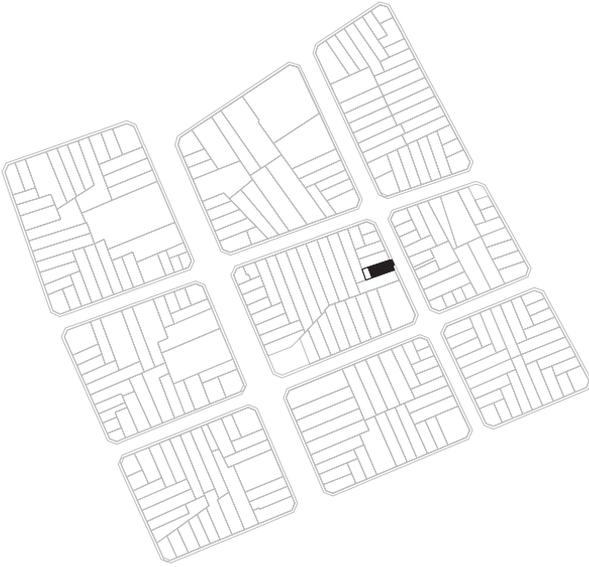
Este plano —membrana-filtro— está constituido por una malla metálica en la que son dominantes las líneas horizontales de las planchuelas dispuestas cada 30 mm, y que por su configuración puede producir un plano continuo



y opaco al ser percibido desde la diagonal ascendente del punto de vista del peatón próximo, o la casi invisibilidad si la mirada es horizontal y proviene del interior de la vivienda. Así como el plano fachada se desprende desde la línea oficial, el plano de las carpinterías hace un movimiento similar y contrario desde un punto de bifurcación, dejando expuesta la columna circular exenta y ampliando la profundidad del balcón.

La fachada posterior se articula en una repetición de marcos-viseras como motivo que reúne la horizontalidad y homogeneidad de las ventanas de los dormitorios.

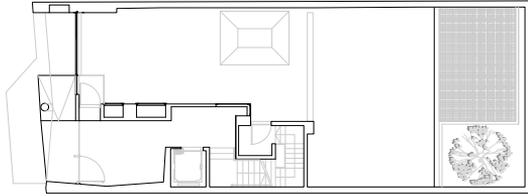
En el interior de cada unidad, un tubo de luz abierto desde la terraza hasta el estacionamiento funciona como linterna para la zona intermedia de una planta que trata con la misma importancia la claridad planimétrica y la experiencia del espacio.



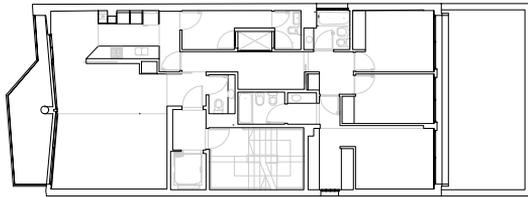
/Implantación







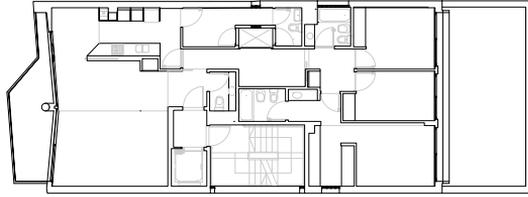
/Planta baja



/Planta 1° Piso



/Planta 2° y 3° Piso



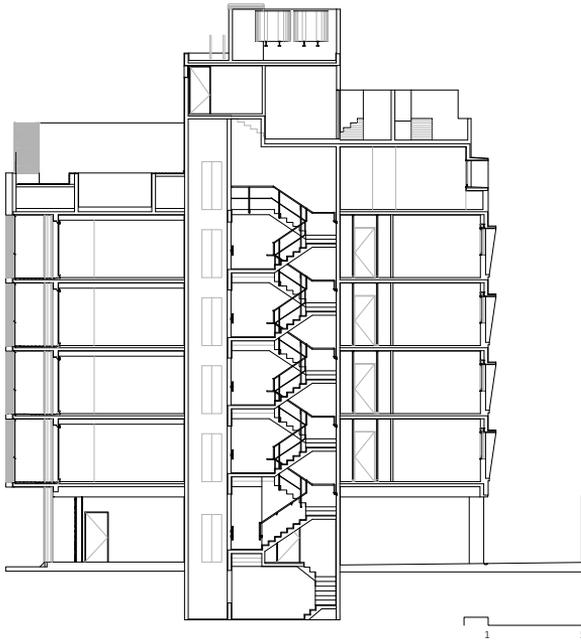
/Planta 4° Piso



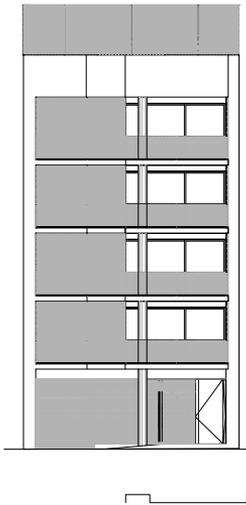
/Planta 5° Piso



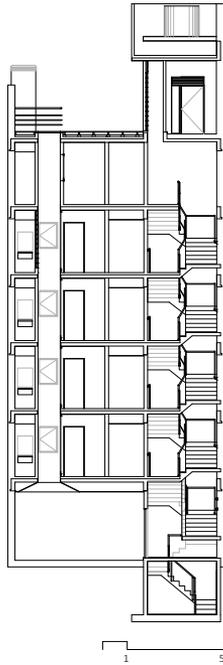
/Planta 6° Piso



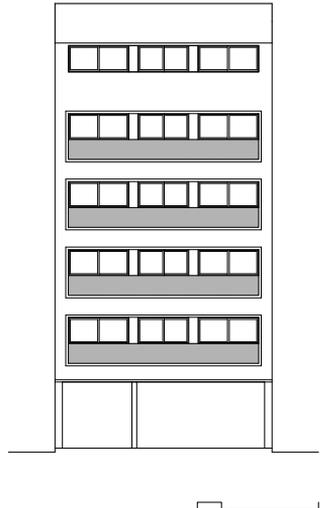
/Corte Longitudinal A



/Vista Frente

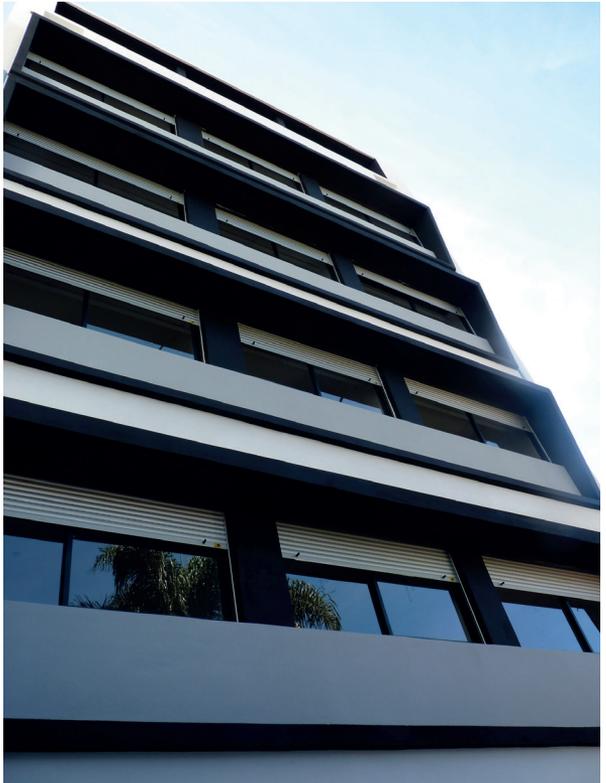


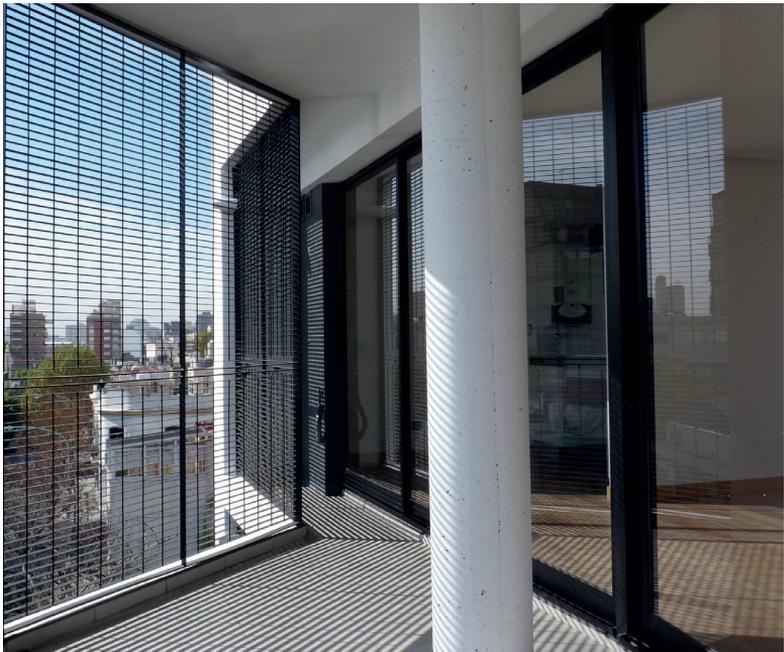
/Corte Transversal



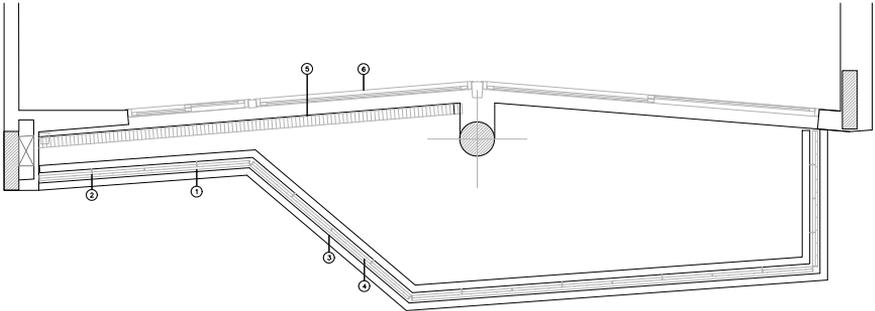
/Vista Contrafrente















Autores: Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.
Arq. Laura Schächter / Ing. José Rubel (asociados).

Colaboradores /Asesores: Arqs. Carolina Huffmann, Virginia Gutiérrez, Rodrigo Montenegro.
Ing. José Norberto Galay (calculista).

Ubicación: Costa Rica 6025, CABA, Argentina.

Superficie: 1.360 m²

Año: 2008-2010

Fotografía: Moskovits+Vela+Silva

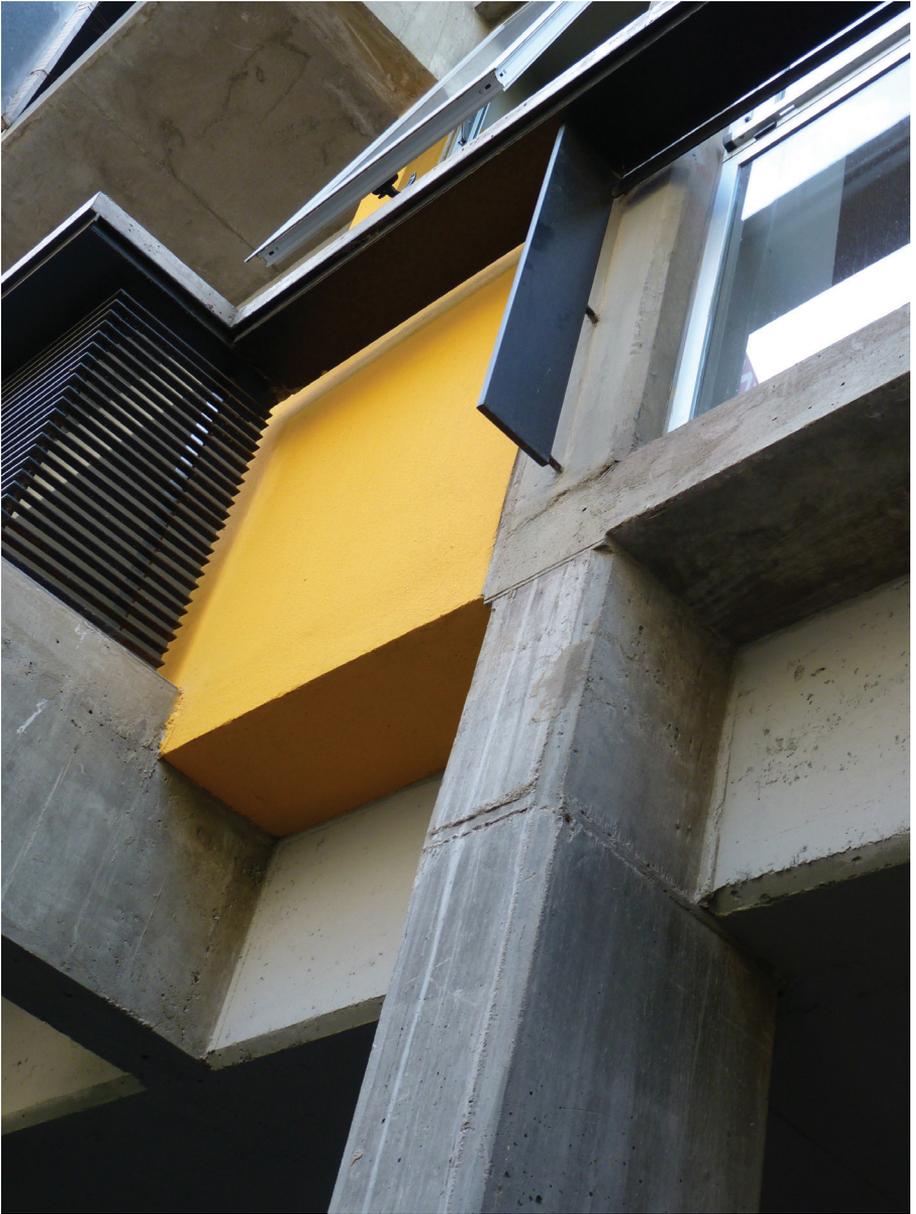
El edificio se emplaza en un terreno atípico del barrio de Palermo dentro de una zonificación especial. Se trata de lote angosto pero que permitía PB y 8 niveles de altura, produciendo un edificio compacto pero de proporción vertical donde se distribuyen unidades de dos ambientes y un remate de triplex y piscina.

Esa verticalidad es enfatizada tanto en frente como en contrafrente, donde la repetición una sobre otra de una trama estructural expresada por el desplazamiento de vigas en voladizo, columnas y pasamanos de hormigón enmarca a cada una de las unidades.

La estructura, en este caso, cumple también un rol expresivo al intensificar la individuación de los elementos para conformar el conjunto de un piso o una unidad. El edificio puede apreciarse como la acumulación vertical de esta unidad donde la lectura horizontal busca ser predominante.

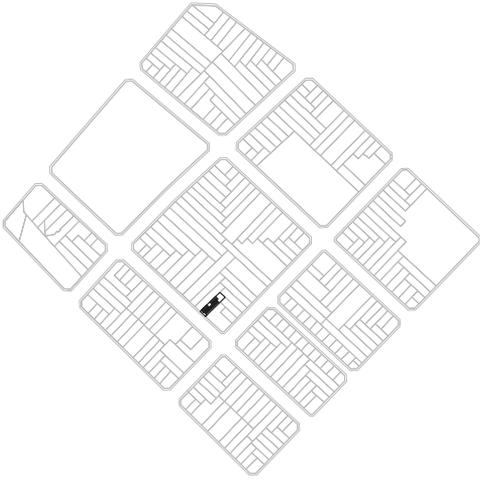
El avance o la retracción de los elementos horizontales y del vacío de los balcones provocan juegos de luz y sombra que dan volumen y son un material más que pone en movimiento la expresión del edificio.

Las pequeñas unidades se trabajan con carpinterías y tabiques móviles que diferencian los espacios y permiten una doble circulación en su reducida superficie, que se presentan sumamente luminosos por su reducida profundidad y su relación directa con el exterior.



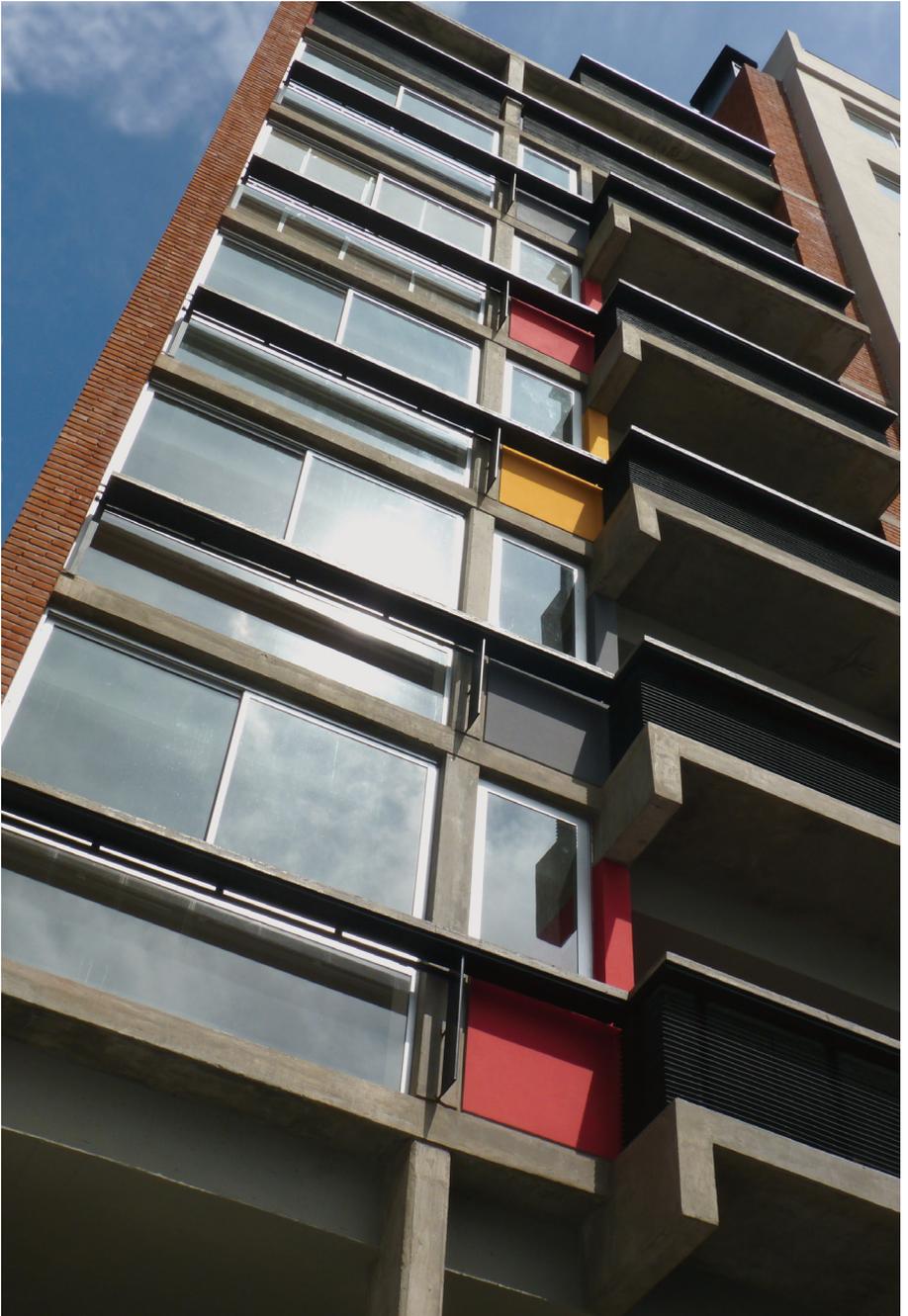
El edificio se retira deliberadamente de la línea municipal a fin de constituir un volumen único con toda la altura permitida

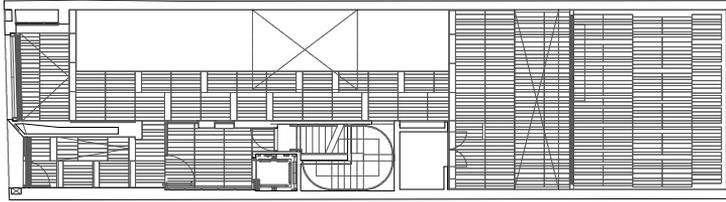
produciendo, en el encuentro con la vereda, un plano cerrado y casi ciego por el que solo se vislumbra el hall de acceso.



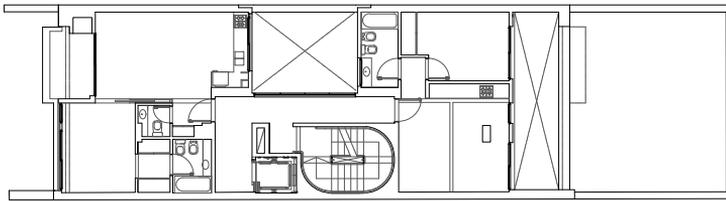
/Implantación



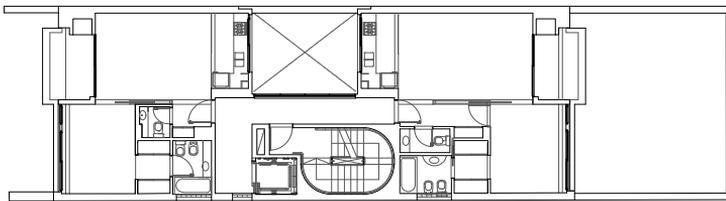




/Planta baja

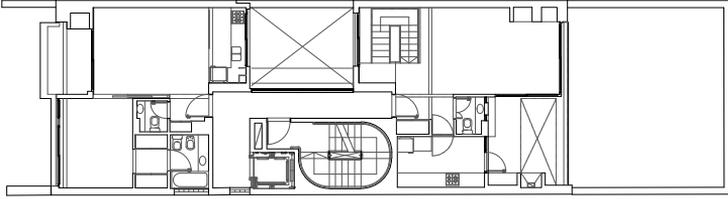


/Planta 1° Piso

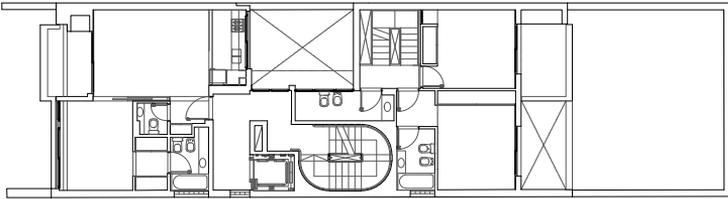


/Planta 2° - 6° Piso

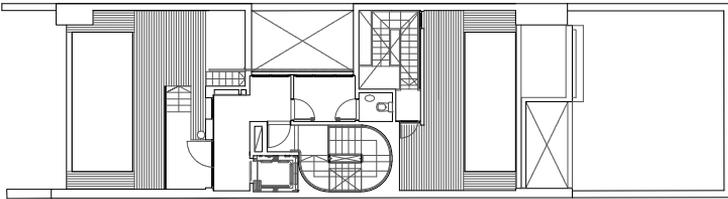




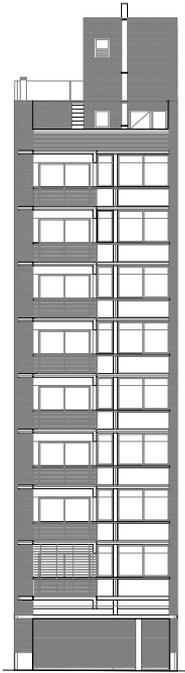
/Planta 7° Piso



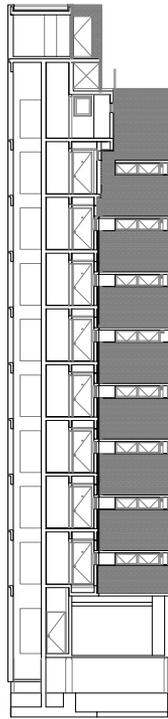
/Planta 8° Piso



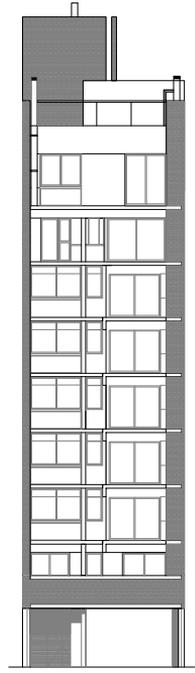
/Planta 9° Piso



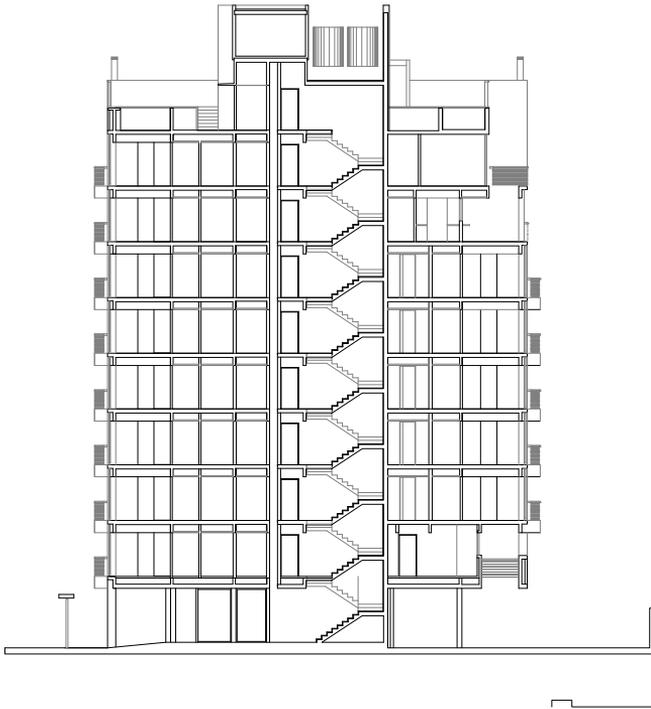
/Vista Frente



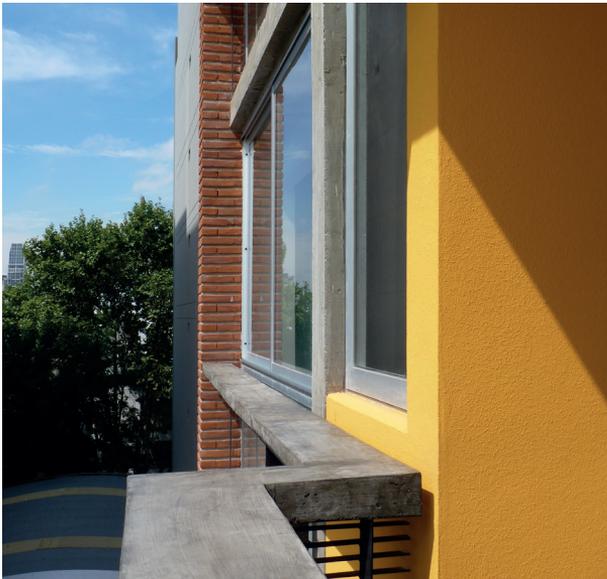
/Corte Transversal

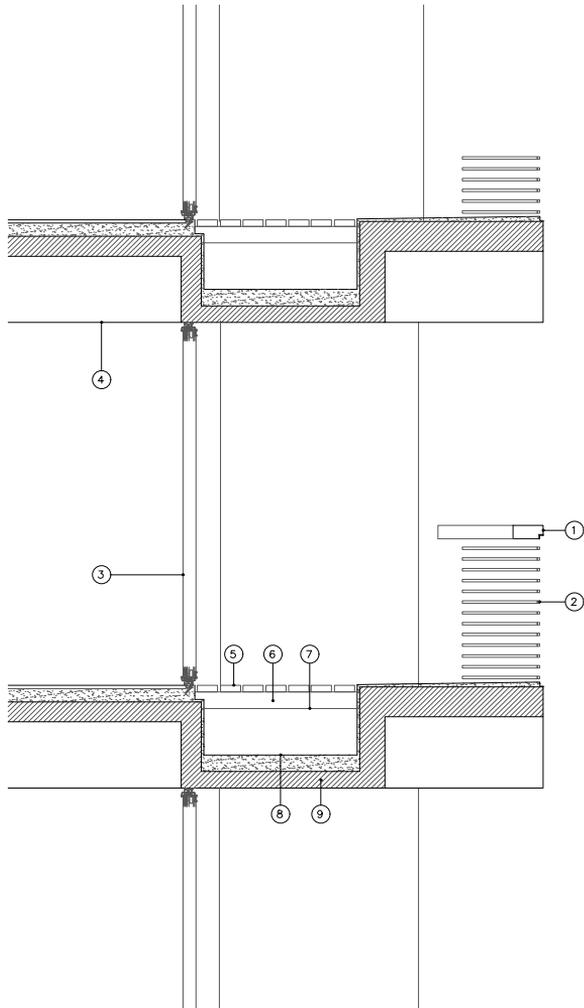


/Vista Contrafrente

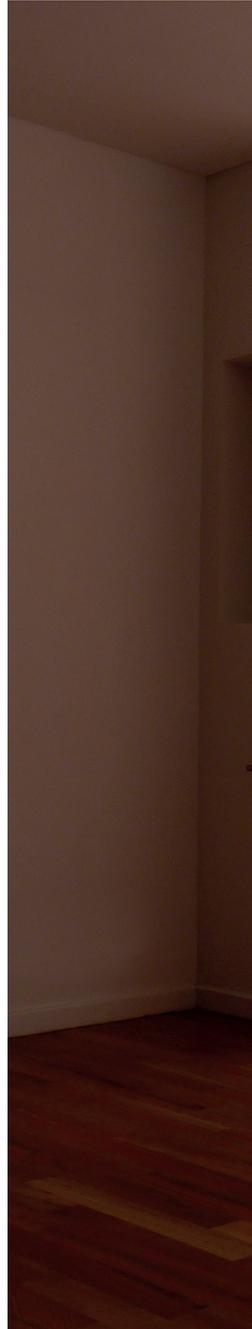
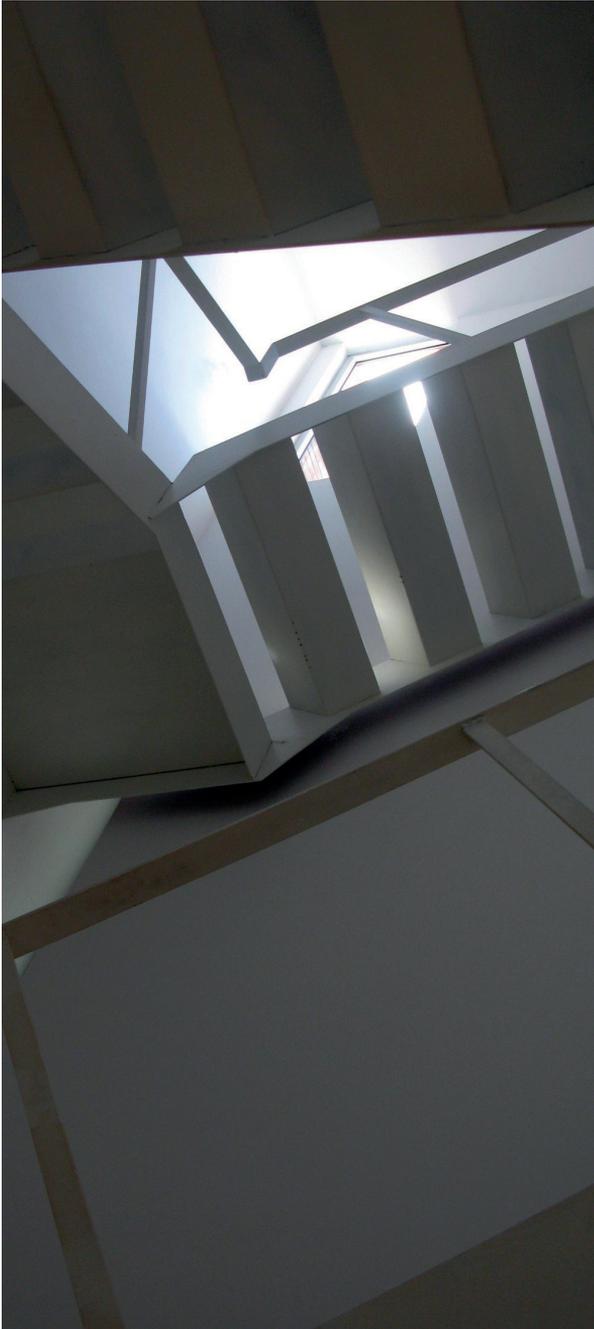


/Corte Longitudinal





- 01 - Baranda hormigón premoldeado / 02 - Planchuelas metálicas / 03 - Planchuelas metálicas /
04 - Cielorraso / 05 - Solado deck madera / 06 - Carpeta niveladora / 07 - Aislación hidrófuga /
08 - Contrapiso / 09 - Estructura hormigón armado





Autores: Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.
Arq. Fernán Goldin (asociado).

Colaboradores
/Asesores: Arq. Nicolás Navarro.
Ing. Ricardo Rodríguez Prado (calculista).

Ubicación: Núñez 3453, CABA, Argentina.

Superficie: 1100 m²

Año: 2009-2011

Fotografía: Gustavo Sosa Pinilla / Moskovits+Vela+Silva

Sobre un lote profundo en un apacible y luminoso barrio, a pocas cuadras del Parque Saavedra, se construye este edificio de viviendas.

Definido por las condiciones de tejido de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para las zonificaciones R2b1, se saca provecho de la extensión del terreno alejando al máximo los dos volúmenes construidos para obtener mejor asoleamiento y calidad espacial.

Quedan definidos así 3 volúmenes. Dos ocupados y el intermedio, vacío.

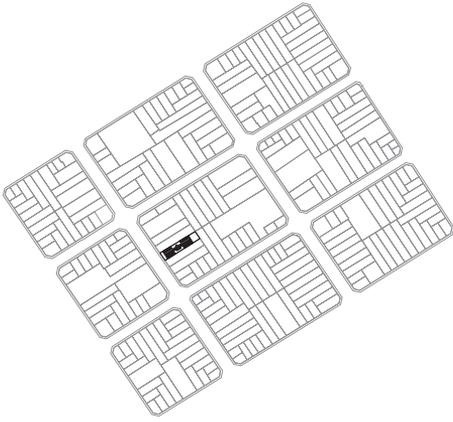
Inscrito en este último, el conjunto de escaleras y pasarelas se piensa como una pieza arquitectónica variada. En ella, el paseo atraviesa situaciones diferenciadas producidas por el desplazamiento del tramo de planta baja al primer nivel y la continuidad en voladizo a partir de allí a los pisos superiores. Esto también está en función de la variación en la organización interna de las viviendas.

El pequeño universo de las 9 unidades se distribuye organizando 4 tipologías diferentes, alternando cuatro estudios y cinco dúplex. Cada una está tratada como una pequeña casa, habiendo procurado cualidades espaciales singulares y el beneficio de la doble orientación y ventilación cruzada para todas. Las unidades en tercer y cuarto piso son dúplex, cuyas vivencias se ven enriquecidas por patios intermedios que les dan distintos grados



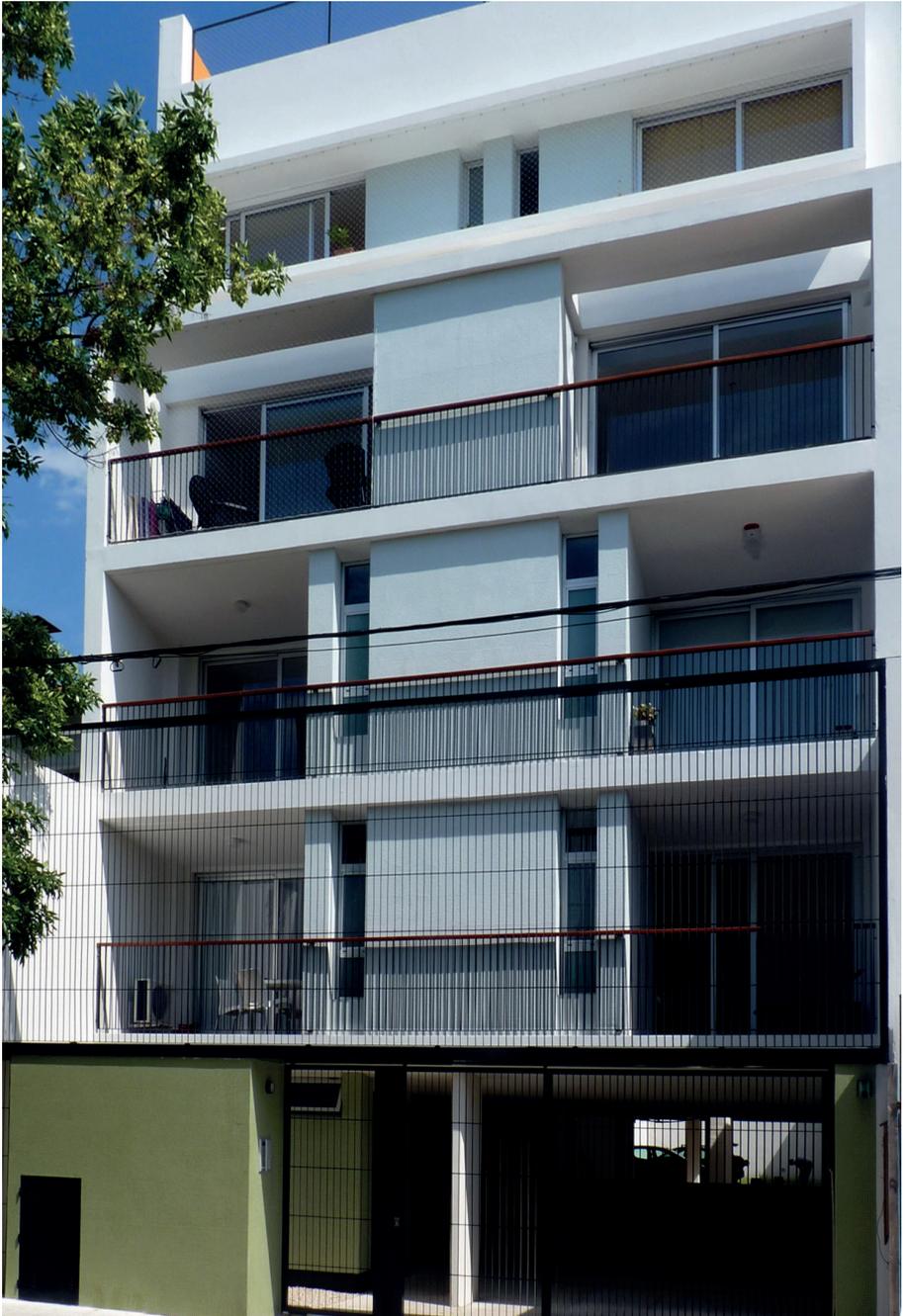
de porosidad y variación de iluminación a los espacios interiores. La planta baja es tratada como una planta libre, apenas diferenciada por medio del solado para el uso peatonal y vehicular. A la extensión sin delimitaciones en el plano del suelo,

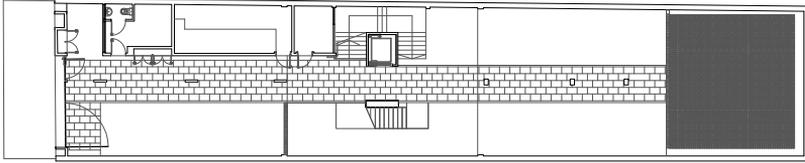
la replica la misma situación en el sistema de losas de planos inclinados y vigas invertidas. Esta decisión estructural se utiliza también en los pisos superiores afectando los espacios de los balcones aterrizados, umbrales entre interior y exterior.



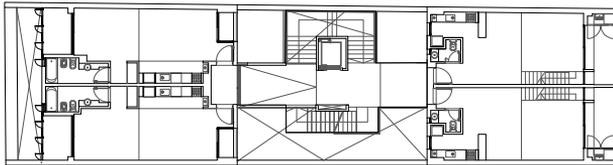
/Implantación



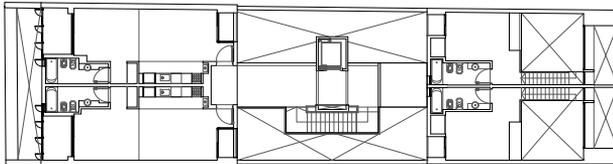




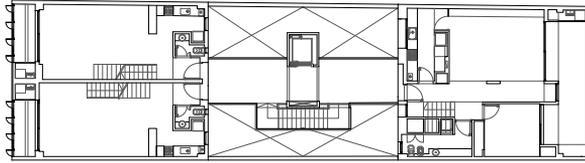
/Planta baja



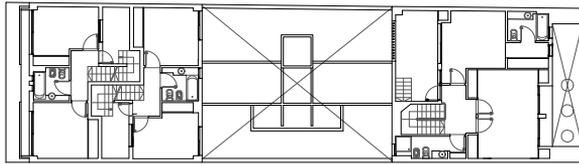
/Planta 1° Piso



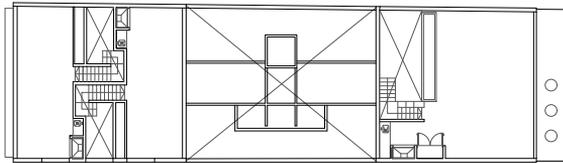
/Planta 2° Piso



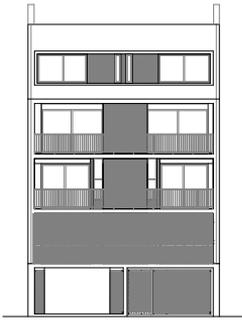
/Planta 3° Piso



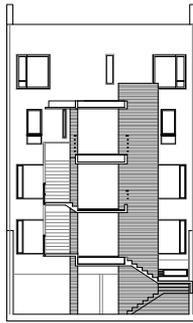
/Planta 4° Piso



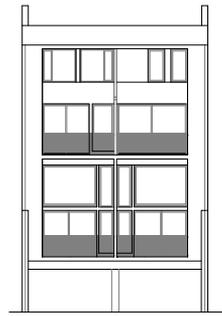
/Planta 5° Piso



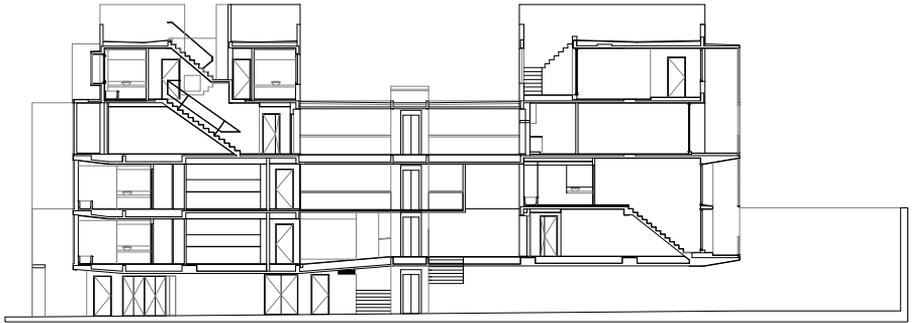
/Vista Frente



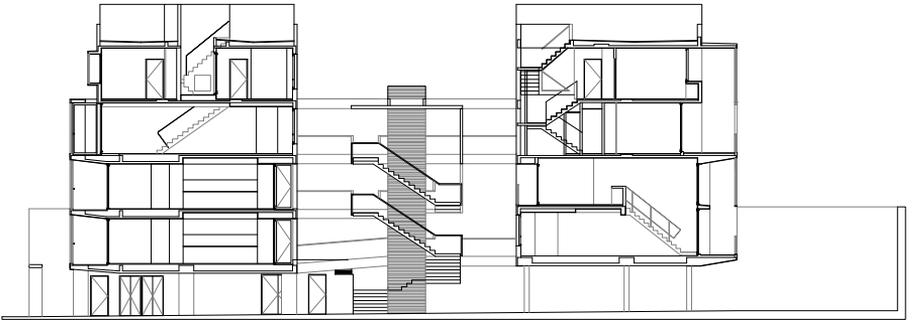
/Corte C



/Vista Contrafrente

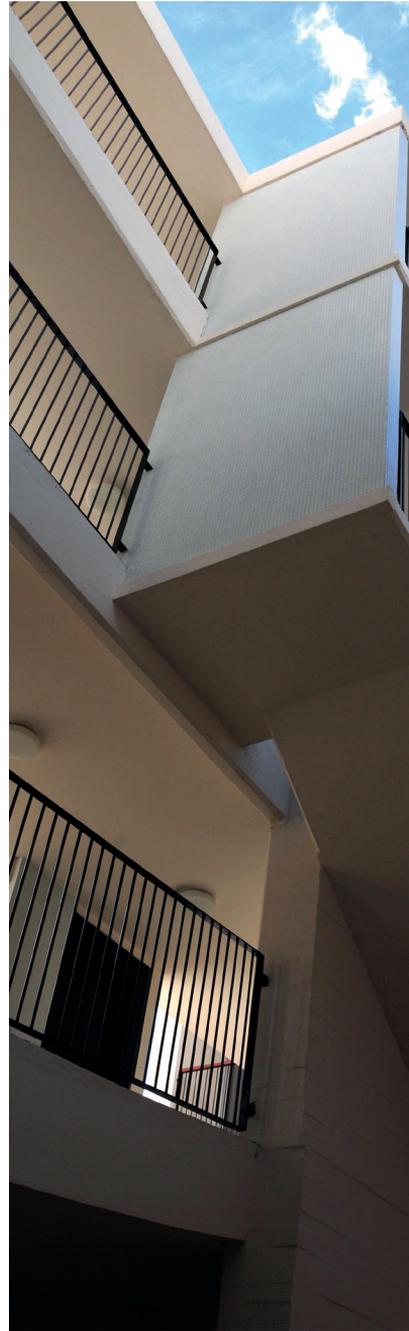


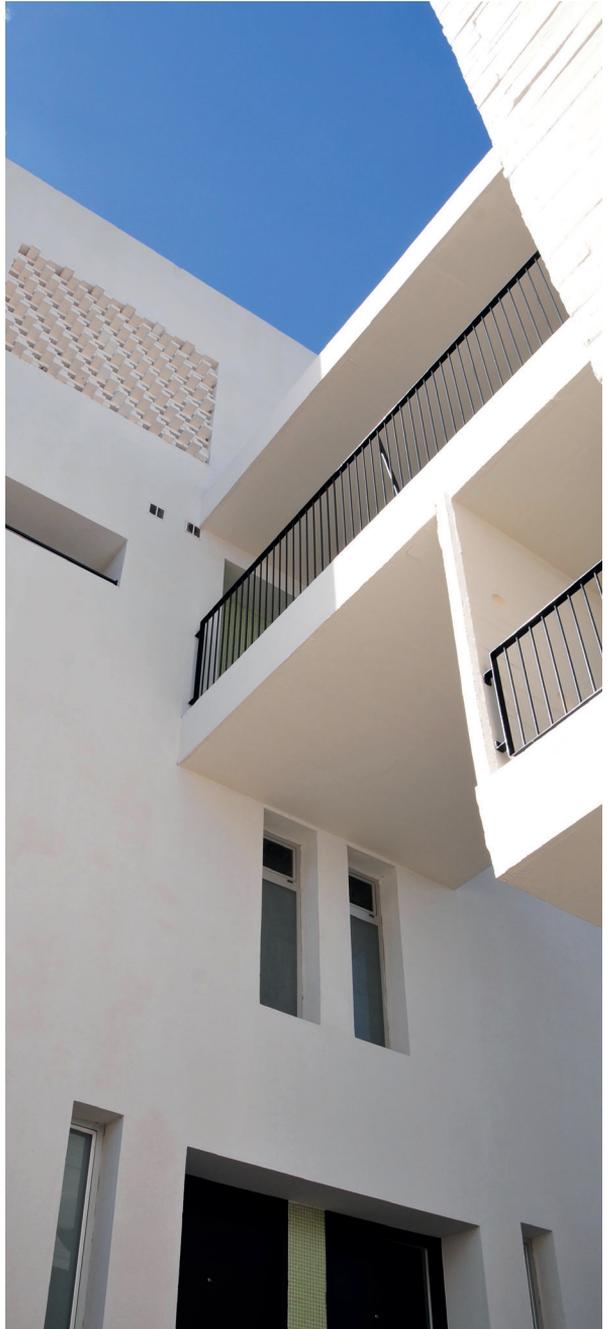
/Corte A



/Corte B

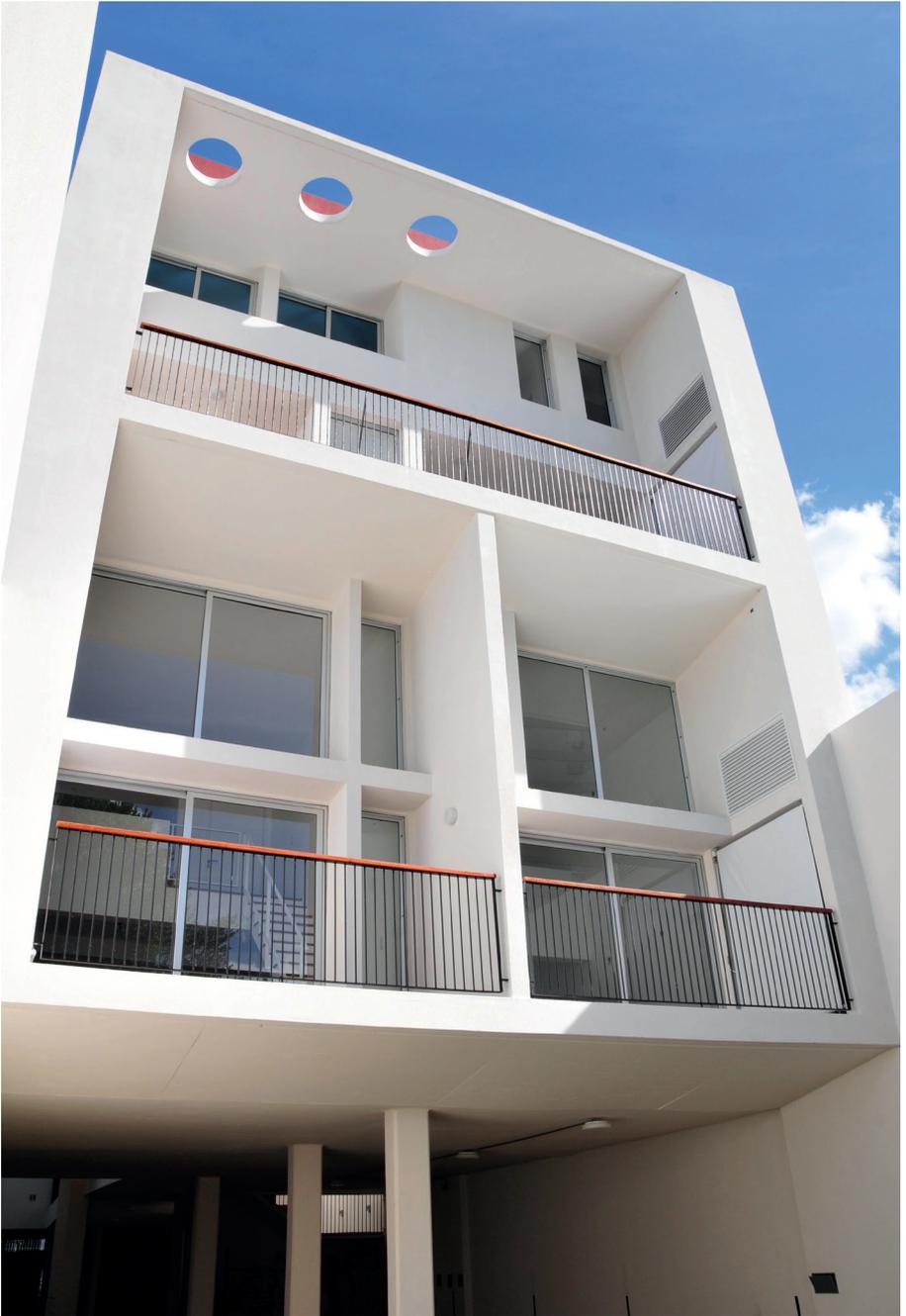












Edificio Niceto Vega

Autores: Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.
Arq. Laura Schächter / Ing. José Rubel (asociados).

**Colaboradores
/Asesores:** Arq. Nicolás Navarro.
Ing. Carlos Calissano (calculista).

Ubicación: Niceto Vega 4672, CABA, Argentina.

Superficie: 1.150 m²

Año: 2010-2012

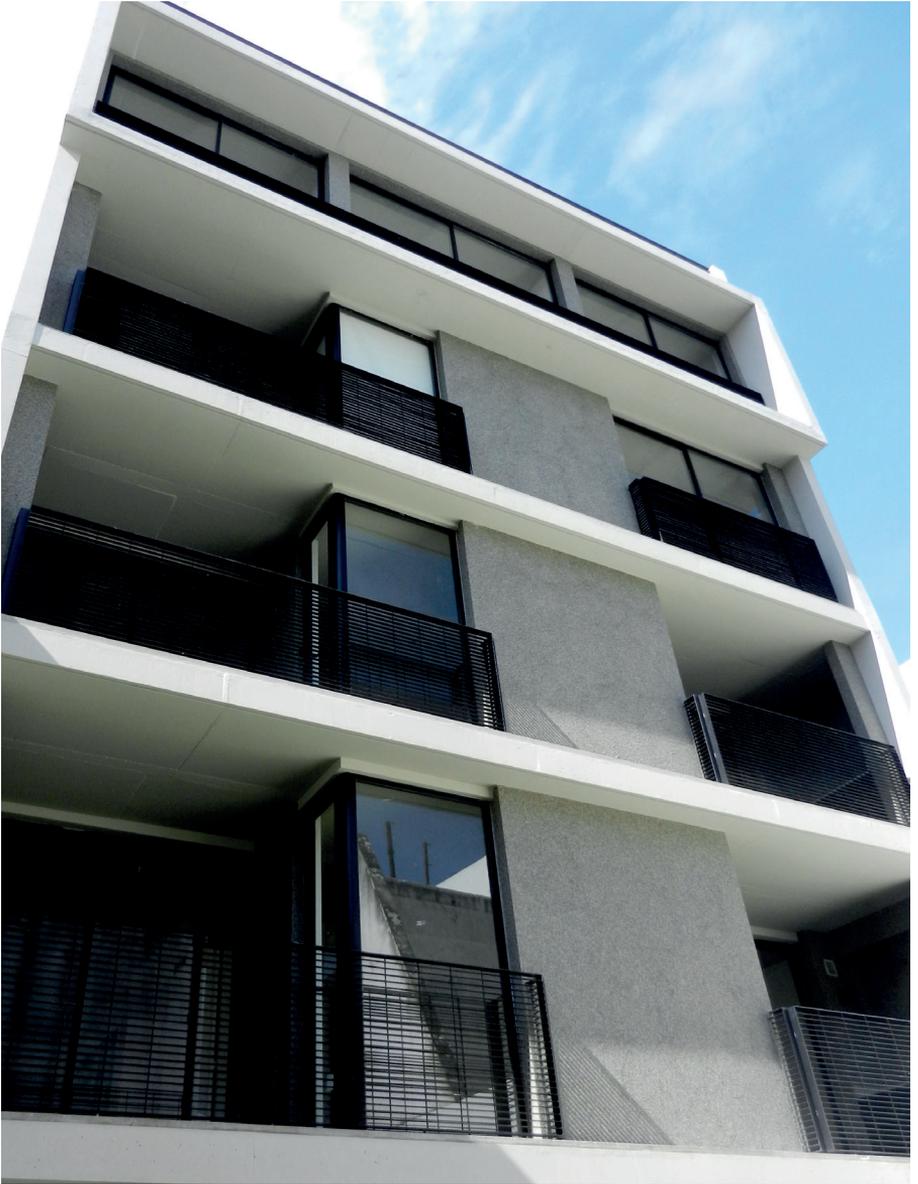
Fotografía: Moskovits+Vela+Silva

Los edificios de vivienda, en tanto hechos urbanos insertos en la historia de la ciudad, nos hablan de reiteraciones. El disimulo de lo particular en el conjunto no excluye las diferencias de las imágenes de la arquitectura moderna en Buenos Aires. Estas expresiones solidarias de una modernidad porteña ya asumida ponen a disposición un sistema de recursos.

Como parte de estos recursos —lingüísticos y materiales— aparece un trabajo sobre el problema de la escala. Dada por un cuerpo de tres niveles organizados por medio de una repetición asimétrica de balcones “limeños” rehundidos más un remate de líneas horizontales, la fachada queda suspendida sobre una planta baja retirada en la que asoma el volumen del acceso.

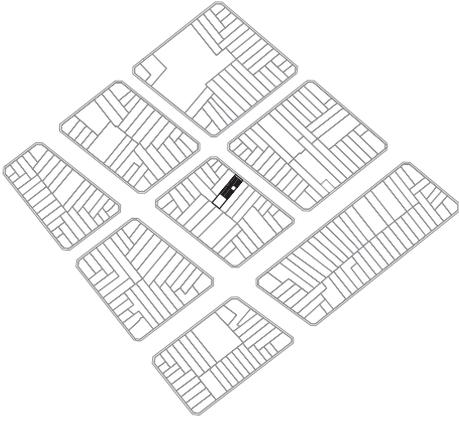
A pesar de la regularidad tipológica de las unidades, la inclusión de sendos huecos de luz internos a cada bloque organiza la planta y distribuye de un modo particular la luminosidad a cada ambiente. Los tejidos metálicos de los balcones protegen la fuga visual que se da en la abertura diagonal de las esquinas de los dormitorios y filtran la mirada desde el exterior.

Escalera y puentes son eventos incluidos en un conjunto compuesto de vigas que devienen antepechos que devienen barandas que, en su ascenso, culminan en la escalera invertida suspendida en el interior del patio. La secuencia



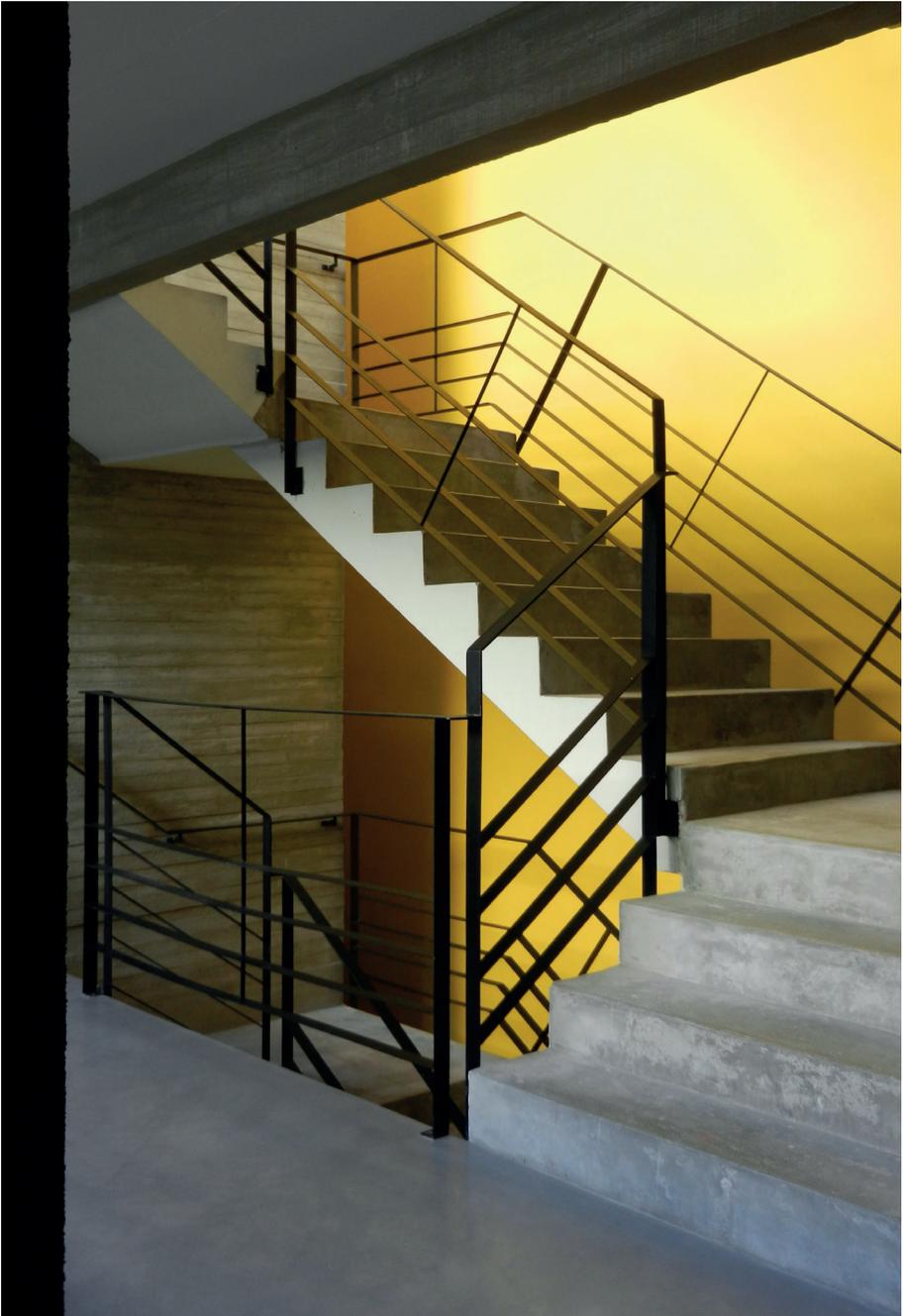
inversa desemboca en la escalera separada del suelo de planta baja y la rampa de acceso bifurcada del ventanal. El hormigón en

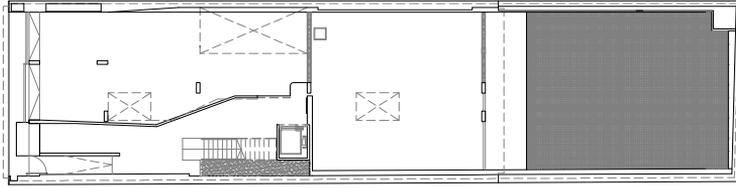
tablas horizontales se asocia a la rugosidad del revestimiento pétreo y la exaltación del amarillo.



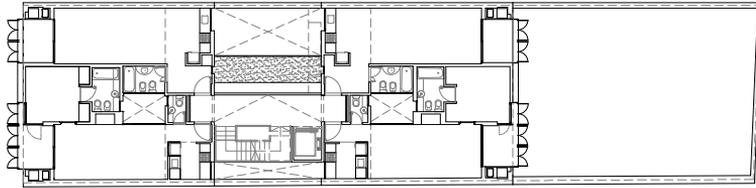
/Implantación



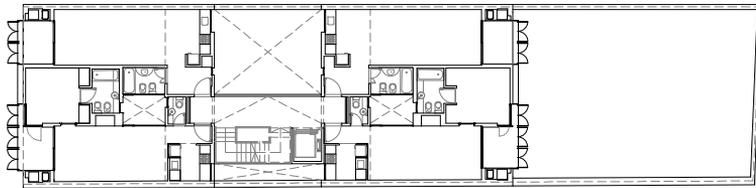




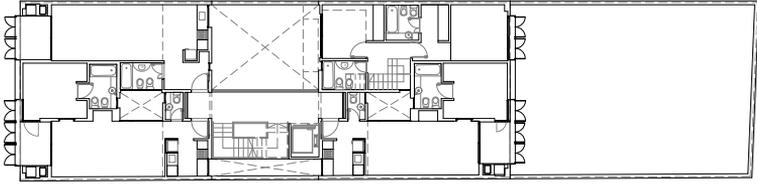
/Planta baja



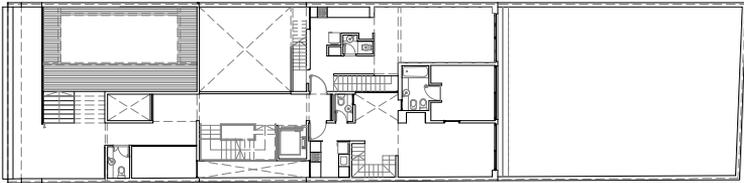
/Planta 1° Piso



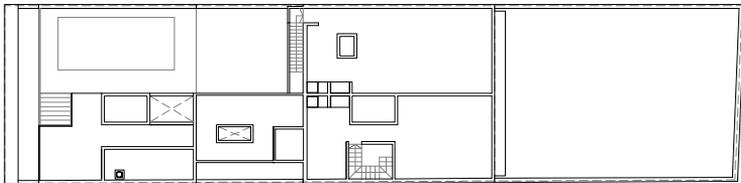
/Planta 2° Piso



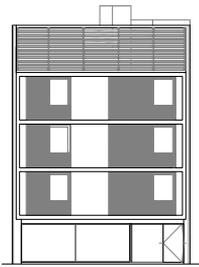
/Planta 3° Piso



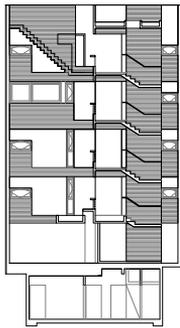
/Planta 4° Piso



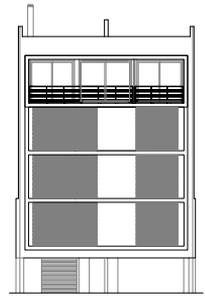
/Planta 5° Piso



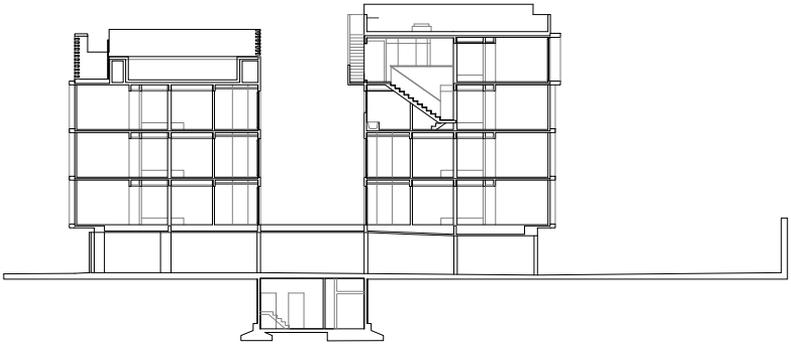
/Vista Frente



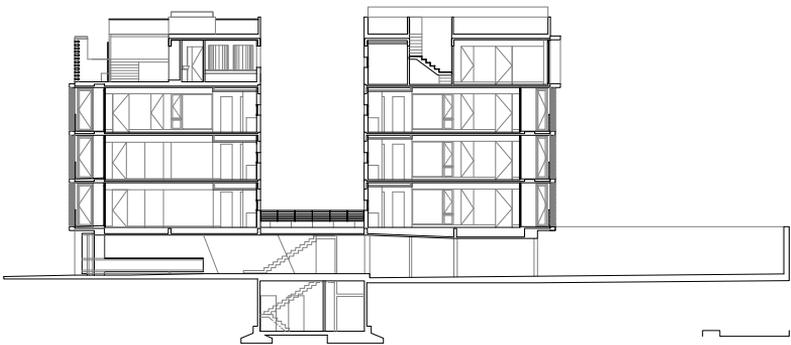
/Corte Transversal



/Vista Contrafrente

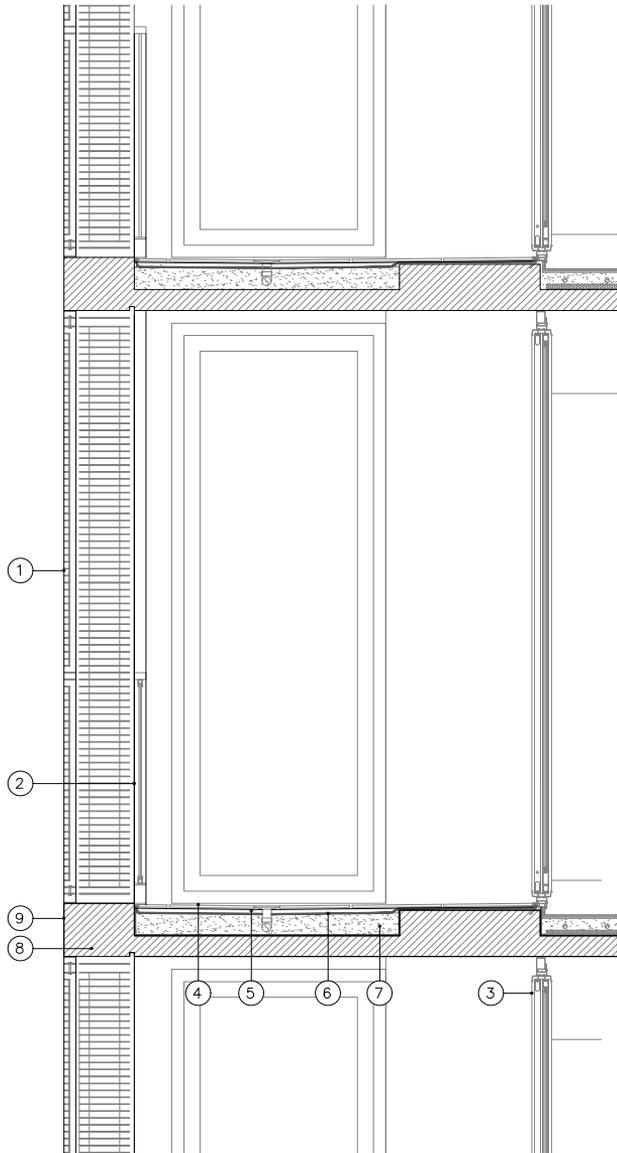


/Corte Longitudinal 1



/Corte Longitudinal 2





01 - Celosías metálicas / 02 - Baranda metálica / 03 - Carpintería / 04 - Baldosa cerámica / 05 - Carpeta niveladora / 06 - Aislación hidrófuga / 07 - Contrapiso con pendiente / 08 - Estructura hormigón armado / 09 - Revestimiento veneciano

Autores: Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.
Arq. Laura Schächter (asociados).

Colaboradores
/Asesores: Arq. Nicolás Navarro.
Ing. Carlos Calissano (calculista).

Ubicación: Aráoz 1639, CABA, Argentina.

Superficie: 780 m² cubiertos

Año: 2011-2013

Fotografía: Albano García / Moskovits+Vela+Silva

El edificio se emplaza en un terreno típico del barrio de Palermo. Ocho unidades de dos ambientes se distribuyen en dos cuerpos de cuatro pisos.

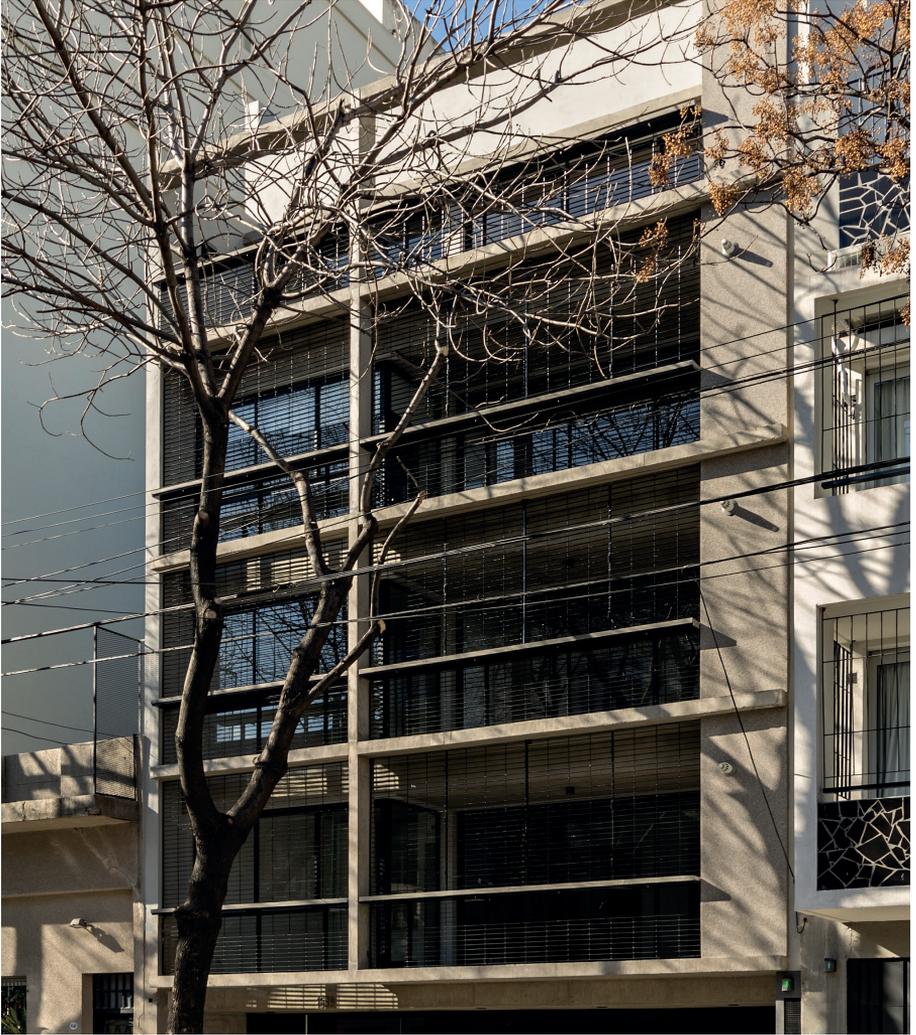
Las fachadas dan escala urbana al conjunto y tamizan la relación público–privado a través de diferentes elementos arquitectónicos.

En el frente, una grilla profunda de hormigón armado limita y enmarca la expansión de las unidades; conforma la baranda y se distancia de la carpintería en relación al dormitorio a modo de *brise soleil* moderno.

Dentro de la grilla, una malla metálica construida con planchuelas horizontales sirve como protección, y a la vez completa el tamiz visual entre el espacio urbano y el privado; por detrás un balcón profundo separa la vivienda de la inmediatez de la calle.

El vaciamiento de esta fachada se complementa con un muro revestido en un material pétreo que contiene las parrillas de cada departamento.

Acercándose al edificio, un marco–ventana anticipa en planta baja un hall de acceso comprimido, de poca altura, que se estrecha por la delimitación de un plano vertical quebrado de metal expresamente corroído. Desde allí inicia la escalera que lleva al primer nivel y deja ver el patio–circulación entre los dos cuerpos del edificio. Este tramo, a cielo abierto, bordea el volumen exento de hormigón visto del ascensor.

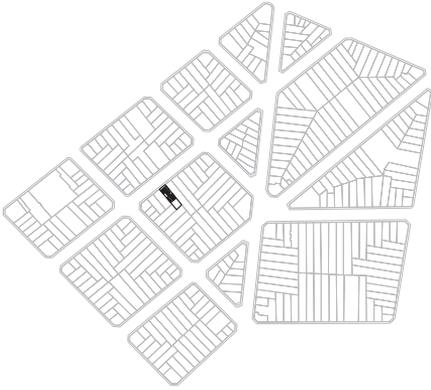


El patio interno contiene el ascensor y el sistema de puentes y escaleras en semicubierto que conecta los distintos niveles.

En este espacio interior al edificio, los mismos materiales usados en fachadas vuelven a expresarse configurando el límite del muro. El revestimiento pétreo, los aleros de hormigón visto, la malla metálica que oculta los aires acondicionados y el muro

revocado se hacen presentes. La luz y la sombra proyectada son un material más que modifica e interactúa de acuerdo a la hora del día.

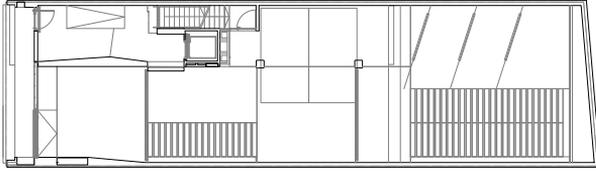
En este caso la fachada se trabaja a través de la profundidad de los planos y de la expresión de los materiales que, desplazándose sobre la precisión de las aristas, articulan y aligeran los elementos del límite.



/Implantación



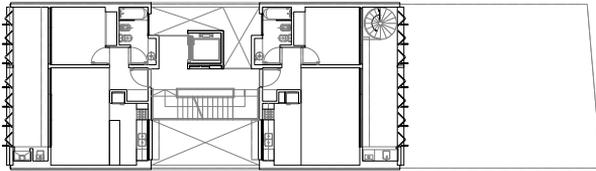




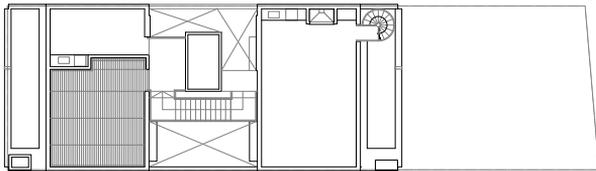
/Planta baja



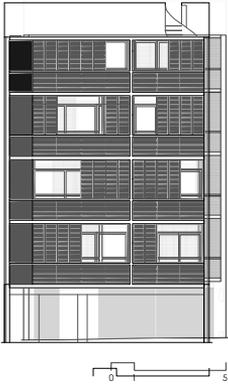
/Planta 1°-3° Piso



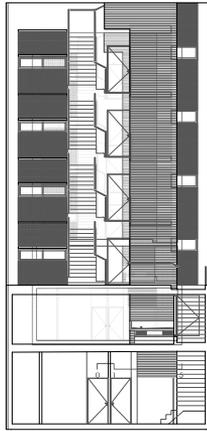
/Planta 4° Piso



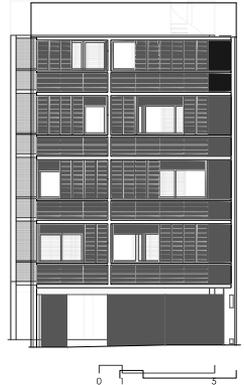
/Planta 5° Piso



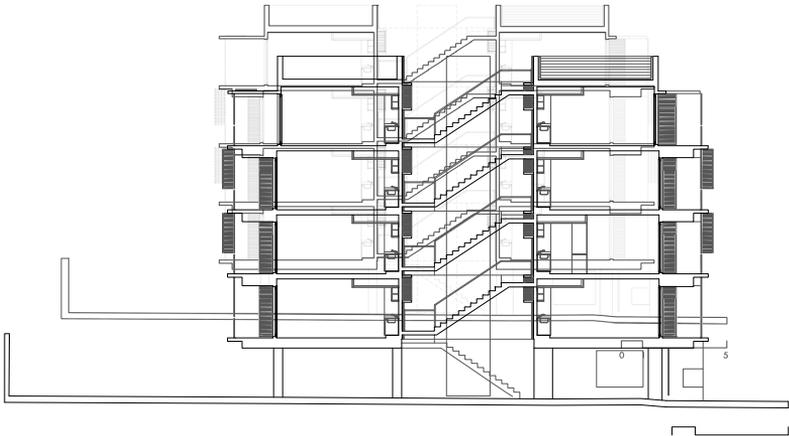
/Vista Frente



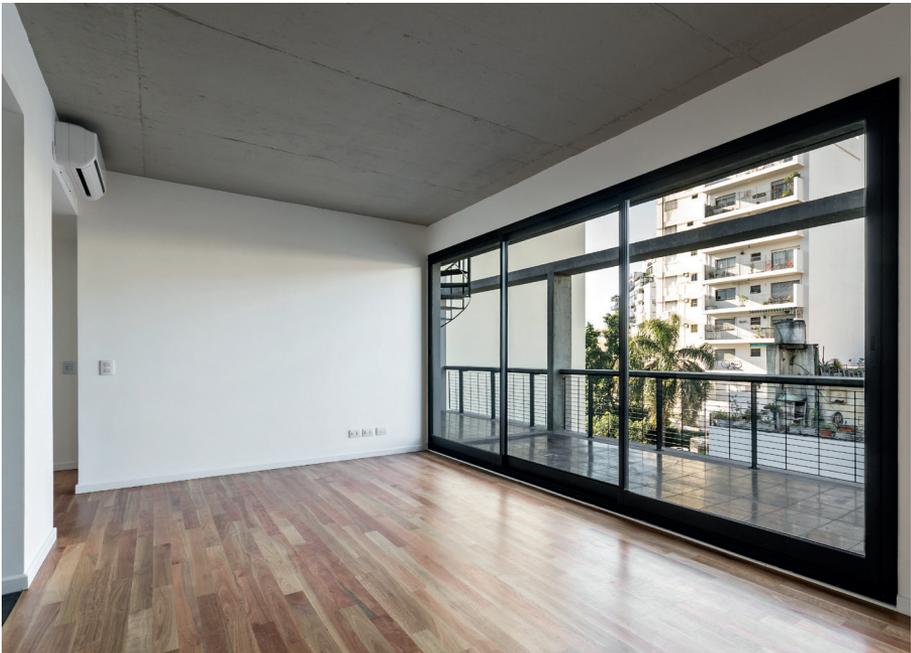
/Corte Transversal



/Vista Contrafrente



/Corte longitudinal

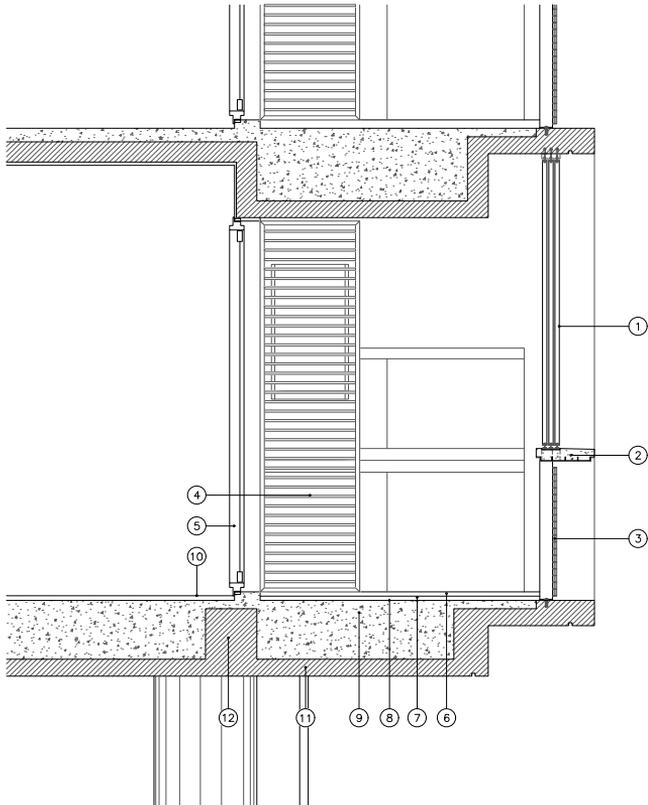




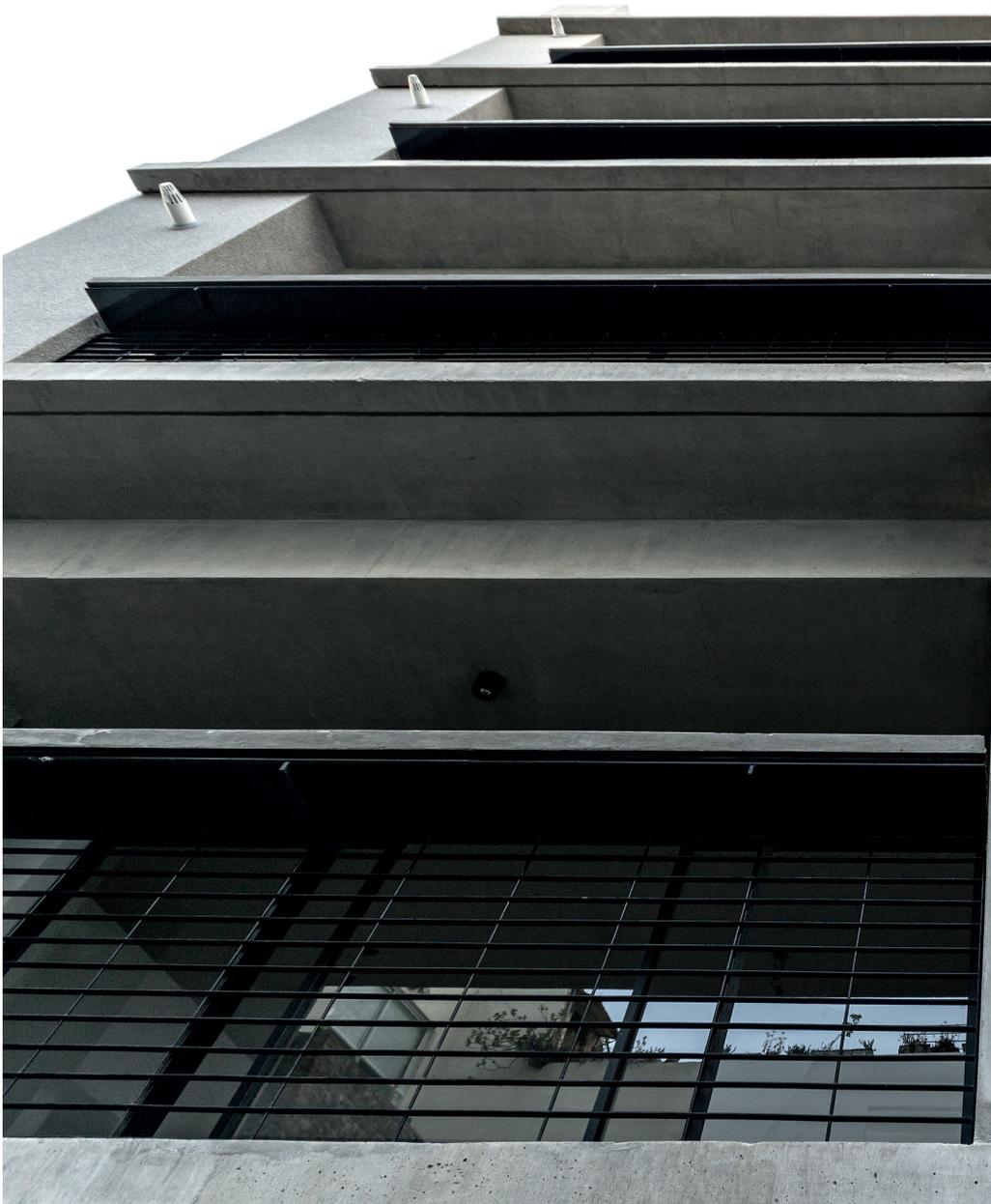


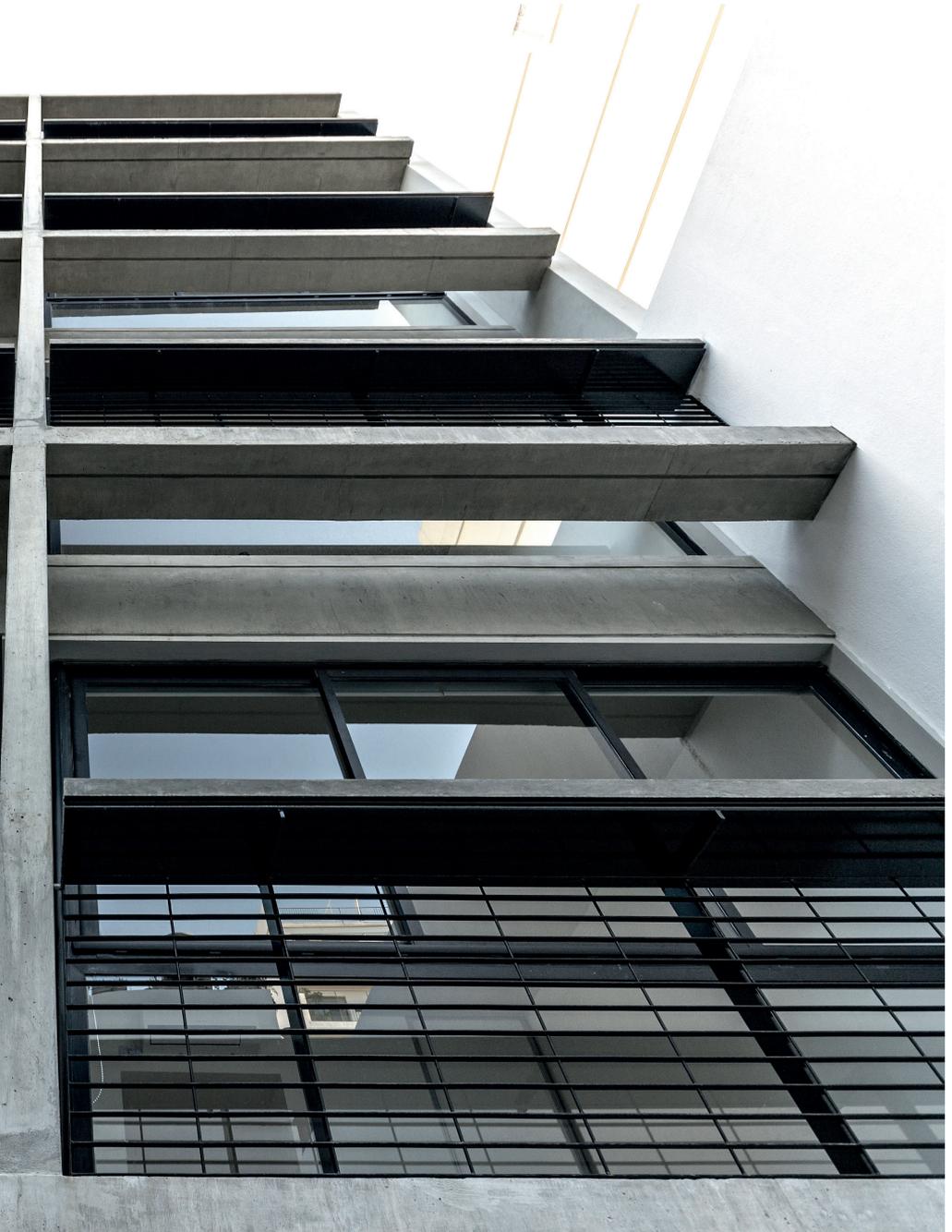






01 - Celosía metálica corrediza / 02 - Antepecho / 03 - Baranda metálica / 04 - Celosía / 05 - Carpintería / 06 - Solado cerámico / 07 - Carpeta niveladora / 08 - Aislación hidrófuga / 09 - Contrapiso con pendiente / 10 - Solado interior / 11 - Losa hormigón armado / 12 - Viga hormigón armado





Autores: Arqs. Francisco Moskovits, Pablo Andrés Vela, Christian Silva.

Colaboradores Arq. Nicolás Navarro.
/Asesores: Ing. Rafael Estarellas (calculista).

Ubicación: Páez 2786, CABA, Argentina.

Superficie: 760 m² cubiertos

Año: 2012 - 2014

Fotografía: Albano García / Moskovits+Vela+Silva

Este edificio se emplaza en un típico lote próximo a una esquina y, por lo tanto, poco profundo, pero con la peculiaridad de contar con vistas diagonales a la Plaza de los Periodistas en el barrio de Flores.

Dada la condición de lote corto, se optó por un planteo compacto con unidades pequeñas, de dos ambientes al frente y monoambientes al contrafrente. Hacia lo alto el edificio culmina con un triplex con terraza y pequeña piscina.

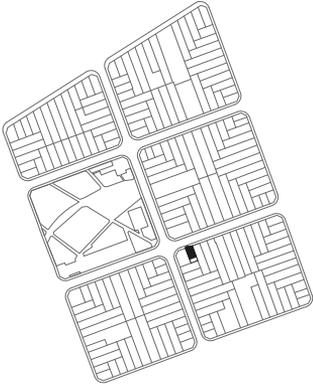
La zonificación E3 permitía una altura máxima de 15,5 m, por lo que el edificio asume la proporción vertical de su frente, que se enfatiza en el sistema de tabiques de hormigón visto y rejas de protección y barandas. Aprovechando la vista diagonal a la Plaza y la orientación noreste, este sistema se despliega en el movimiento saliente de tabiques y balcones, en los que repondera la dirección vertical de las tablillas angostas del hormigón visto y también el predominio del sentido vertical en la disposición de los elementos de las herrerías del frente, relacionando las medidas de las tablillas del encofrado y las planchuelas metálicas.

Como en otros edificios de los autores, la mediación entre interior y exterior se produce dentro de un sistema integrado al volumen del edificio. Así, el balcón, en tanto elemento saliente, se articula como parte de un pliegue que surge desde el plano de la línea municipal y define un filtro de sombra y privacidad, especialmente en el sector de dormitorio.



El tabique frontal de hormigón visto gira en la parte superior de la fachada conteniendo, hacia afuera, a los balcones, y ocultando tras de sí una terraza-patio del dormitorio principal del triplex. Este departamento ático va a permitir explorar otra de las búsquedas insistentes de los autores a partir del

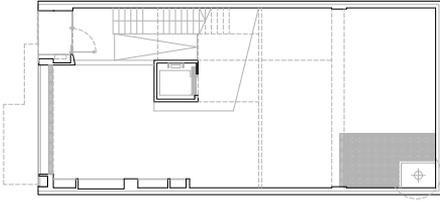
desarrollo vertical del espacio junto con el manejo de la luz natural. En la fachada del contrafrente se busca acentuar la horizontal de las losas salientes modulando la relación entre paños llenos y vacíos, y rematando en el piso del departamento ático con el tono oscuro de las líneas horizontales de las losas.



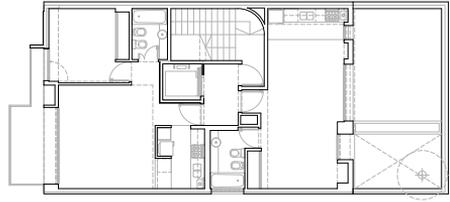
/Implantación



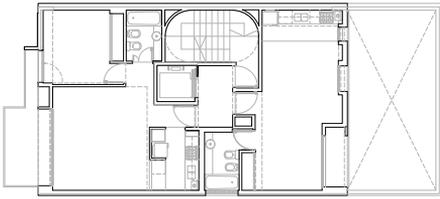




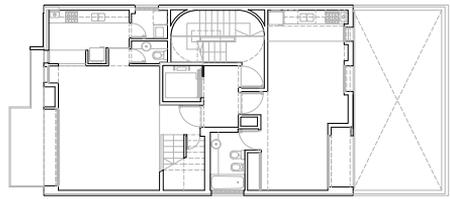
/Planta Baja



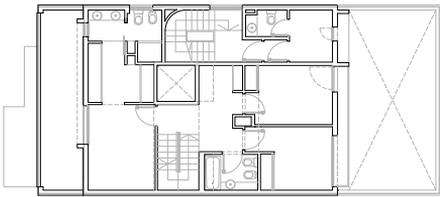
/Planta 1° Piso



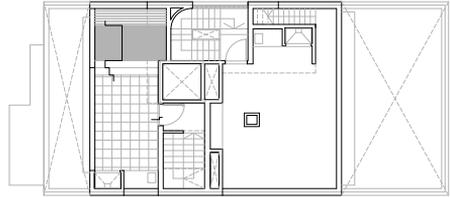
/Planta 2° y 3° Piso



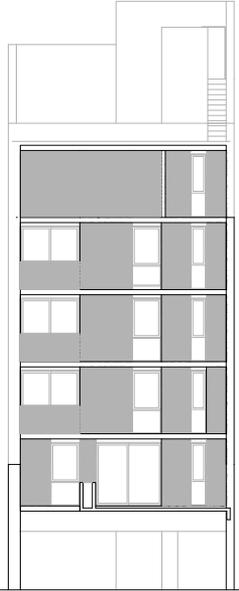
/Planta 4° Piso



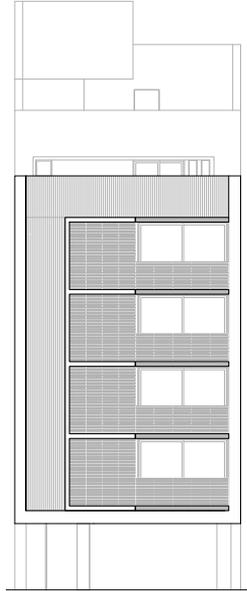
/Planta 5° Piso



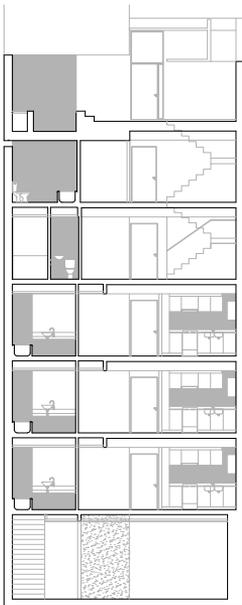
/Planta Terraza



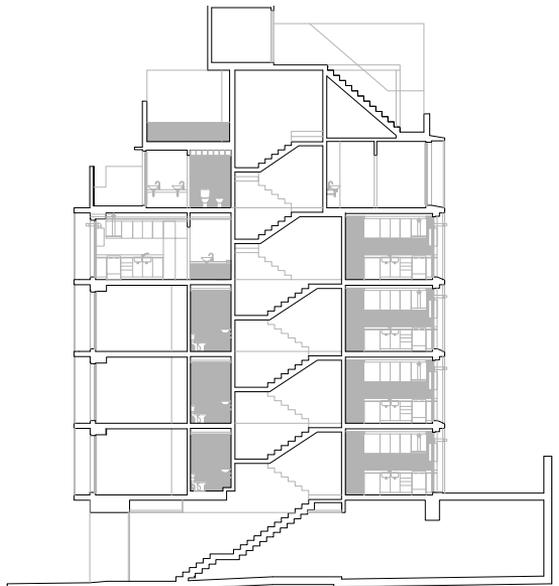
/Vista Frente



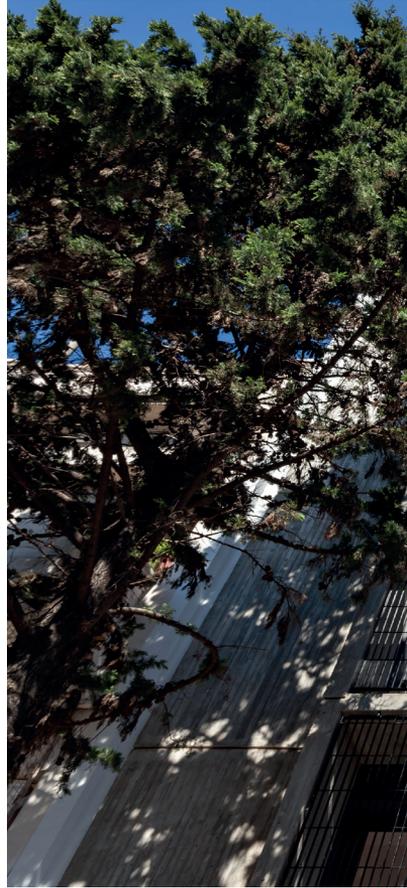
/Vista Contrafrente



/Corte Transversal



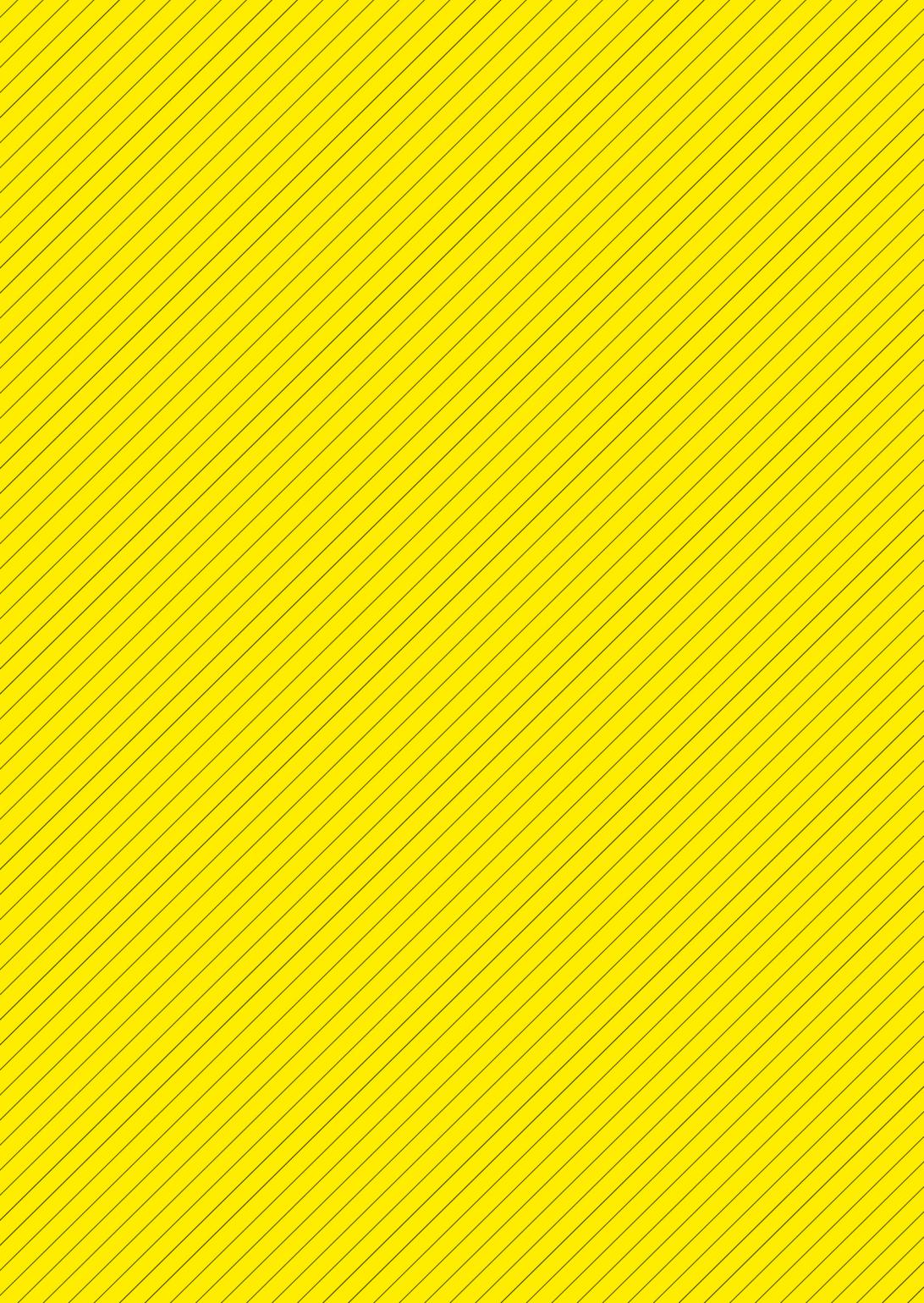
/Corte Longitudinal





**Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Arcángel Maggio
en el mes de Enero de 2020.**

Buenos Aires, Argentina.



El material de lo construido es una colección monográfica que ilustra el trabajo de una serie de oficinas de arquitectura de toda la Argentina, compilando un conjunto de obras elegidas que lograron materializar con clara coherencia el concepto proyectual y la pericia constructiva. MVS Arquitectos lo integran Francisco Moskovits, Pablo Vela y Christian Silva, arquitectos egresados de la Universidad de Buenos Aires. La actividad del estudio está fuertemente atravesada por la dedicación a la docencia que llevan a cabo como titulares en la Universidad de San Martín, en la Universidad de Palermo y en la Universidad de Buenos Aires, tanto en grado como en la Maestría en Proyecto Arquitectónico. Este cruce entre enseñanza y práctica se manifiesta en la participación en ciclos de debate disciplinar, exposiciones colectivas, concursos, y en la propia obra, que se desarrolla en el contexto de autogestión profesional. Sus obras realizadas han sido seleccionadas para la Bienal Internacional de Arquitectura de Argentina BIAAR 2014 y 2016 y resultaron ganadoras de los ciclos "Obra Reciente" de la Sociedad Central de Arquitectos en los años 2010, 2013 y 2014. También han sido publicadas en sitios web y revistas especializadas y expuestas en la muestra "Ensamblés" en el MARQ Museo de Arquitectura; en la exposición colectiva itinerante "El material de lo construido"; hEX Arquitectura Argentina Contemporánea en el Centro Cultural de España en Buenos Aires y en la Bienal de Arquitectura de Buenos Aires. Obtienen el Primer Premio para el Centro Socio Cultural de Laxe en La Coruña, España, y reciben distinciones en concursos internacionales y nacionales, entre ellas ser finalistas para el Centro Federico García Lorca en Granada.

Director de la colección
Mariano Bó

